

Alfonso Zurita
 «La Revolución 4.0 avanza a un ritmo exponencial y está alterando todas las industrias»

Pág. 28



SEMANARIO
 CATÓLICO
 DE INFORMACIÓN

Del 6 al 12 de enero

de 2022

Nº 1.243

Edición Nacional

www.alfayomega.es

«Las escuelas deben permanecer abiertas»

MUNDO En dos informes recientes, elaborados por la Comisión COVID-19 y la Pontificia Academia para la Vida, el Vaticano lamenta los estragos que la pandemia está provocando en niños y adolescentes. Entre otras preocupaciones aparecen el aumento de la desnutrición aguda, las diferencias en el acceso a la educación y el crecimiento de la violencia en el hogar, o que la pérdida de familiares y seres

queridos y la restricción de juego al aire libre estén provocando «trastornos de ansiedad y estrés».

En materia educativa asusta que «al menos diez millones de niños no volverán nunca a la escuela» y el propio presidente de la Pontificia Academia para la Vida, Vicenzo Paglia, reclama que sea una «prioridad absoluta» abrir los colegios. «Sin formación no hay futuro», asevera. **Págs. 6-7**

El Vaticano denuncia que el parón educativo lastra el futuro de muchos países



↑ Niños indios esperan para ser vacunados en el exterior de un colegio en Bangalore, el pasado 3 de enero.

AFP / MANJUNATH KIRAN

Catequistas, don de la misión para la Iglesia

MUNDO El 1 de enero entró en vigor el rito para la institución de catequistas. Este nuevo ministerio laical lleva ya un largo recorrido en África y América, y ahora se oficializa e institucionaliza. **Editorial y págs. 8-9**

CIDINHA MARQUES



Presos españoles se suman a la consulta del Sínodo

ESPAÑA Más de 200 internos de 20 cárceles españolas están trabajando ya en la consulta sinodal en la que se ha embarcado la Iglesia en todo el mundo, como muestra de la labor de una institución que los acoge y acompaña sin juzgar. «Queremos conocer cómo se sienten en la Iglesia y si las celebraciones en la cárcel les ayudan a sobrellevar la condena», dice el responsable de Pastoral Penitenciaria de la CEE. **Pág. 14**

Los Reyes Magos llevan alegría a los niños más vulnerables

ESPAÑA Además de entrar en todos los hogares y acudir a las parroquias para adorar al niño Jesús, Melchor, Gaspar y Baltasar han visitado y llevado regalos a los pequeños atendidos por entidades como Cáritas, la Comunidad de Sant'Egidio o Madrina. **Pág. 15**

OPINIÓN

IGLESIA AQUÍ

Sueños en pósits de colores



**ALEJANDRO
ABRANTE**

Los pósits de colores suelen utilizarse para marcar algo importante, algo que quiere ser recordado o sobre lo que se quiere volver. Incluso sirven para dejar mensajes importantes.

Era Año Nuevo y en este día había intensificado mis visitas al CIE. Todavía recuerdo las caras que se les quedaron a todos cuando les repartí el día de Navidad unas postales elaboradas por un grupo de escolares.

Igual se pasaron un poco con la purpurina y esas pegatinas brillantes, pensé. Creo que en realidad fue la sorpresa del detalle, y no el brillo, lo que desembocó en tantas sonrisas y hasta algunas lágrimas. Al fin y al cabo, la Navidad no es tanto el brillo de las luces y los adornos como la sorpresa, el detalle de Dios, que sigue creyendo en el ser humano.

Allí estaba ese primer día del año, en la puerta del CIE, portando en un pequeño candil la Luz de la Paz de Belén. En Adiké, un pequeño pueblo de Costa de Marfil, el día de Navidad acuden a la iglesia personas de todas las confesiones a celebrar con sus hermanos católicos la venida del Dios de la paz. Y crucé la puerta con el convencimiento de que ese milagro se podía dar también en España.

Coloqué el candil en el centro de la sala de recreo, sobre una mesita. Nos pusimos todos alrededor de la luz y les expliqué el símbolo que nos iba a acompañar. Entonces algunos chicos musulmanes comenzaron a recitar suras que hablaban de unidad, de fraternidad y de paz. Una chica cristiana leyó un fragmento del Evangelio según san Juan: «Que todos sean uno...».

Compartí con ellos unas palabras en torno a lo que estábamos viviendo y terminamos escribiendo un sueño en unos pósits de colores que luego pegamos en los azulejos de la pared formando un corazón, mientras un grupo de chicas cantaba *Rendez grâce au Seigneur, car Il est bon*, canción bastante popular en África, que viene a decir que «demos gracias a Dios porque Él es bueno».

A ese buen Dios le pedían salir de ese centro, encontrar trabajo, enviar dinero a sus familias, que estas estuvieran bien en el país que habían dejado atrás, etc. Desde entonces pido a los Magos de Oriente que me hagan un regalo: que se cumplan esos sueños que guardo en pósits de colores. ●

Alejandro Abrante es diácono y capellán del CIE de Tenerife



ALEJANDRO ABRANTE

ENFOQUE

EFE / EPA / GIUSEPPE LAMI



↑ Francisco inciensa una imagen de la Virgen en la Misa del 1 de enero.

Responsabilidad y paz para 2022

El Papa Francisco comenzó 2022 ofreciendo dos claves para el nuevo año: responsabilidad y gestos concretos de paz. En el Te Deum de acción de gracias del 31 de diciembre pidió evitar «en esta época de pandemia la tentación del sálvese quien pueda» y volver al «sentido de la responsabilidad». El 1 de enero, solemnidad de Santa María, Madre de Dios y Jornada Mundial de la Paz, subrayó que esta solo se puede construir «si la tenemos en el interior» como don divino; aunque también hace falta esforzarse por edificarla «con la atención a los últimos, la promoción de la justicia» y «el valor del perdón».

ALFA & OMEGA

Etapa II / Número 1.243

Editar: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Tél: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Doy fe



**ANTONIO
MARTÍN**

Un día, en un descuido, se me derramó un poco de bebida Pony Malta sobre la superficie táctil de mi ordenador. Con el tiempo afectó al sistema de pulsión de la letra *r*. El técnico del centro comercial Monterrey me dijo que la reparación me costaría 500.000 pesos. Gracias a Dios, unas semanas antes mi padre, mis hermanos, y unas señoras de la parroquia me hicieron unas donaciones, cuya suma ascendía, precisamente a la cantidad de 501.000 pesos. Entonces le dije al Señor: «Sé que has sido Tú porque me has cuadrado la cantidad exacta, sobran 1.000 pesos para un café, gracias. Pero se te olvidó el precio de los pasajes del autobús». A los dos días, mientras iba por la calle, rezando con la comunidad parroquial, se me acercó una señora y me hizo una donación igual a lo que cuestan los pasajes de ida y vuelta.

Otro día que no tenía para dar una gratificación al sacerdote que nos hizo la Misa de la consagración se me acercó uno de los que se consagraban y, dándome un sobre, me dijo: «Esto, Antonio, es para que se lo des al pa-



CEDIDA POR ANTONIO MARTÍN

dre». Otro día, en que tampoco tenía para pagar el retiro de catequistas que organizamos el pasado mayo en el monasterio benedictino, una señora, tocada por una predicación, me dijo: «Antonio, hágame un listado de lo que necesita que yo se lo cubro».

Desde hace unas semanas, sin pedir nada a nadie, la gente me ha venido haciendo donaciones: tengo la habitación llena de bolsas con cosas. Rodrigo y Ligia me mandaron alimentos, ropa y juguetes para las familias del barrio Nueva Jerusalén. Viviana e Isabel más ropa. Milena, una caja llena de cosas. Una señora anónima me mandó plata en un sobre escondido dentro de un ca-

lendario. El grupo de Proclamadores de mi parroquia hizo, sin yo saberlo, una colecta a mi favor que me servirá para pagar los gastos de transporte.

Este año, como todos los anteriores, los Reyes Magos serán fieles a su cita con las familias del barrio Nueva Jerusalén. Juguetes, ropa, alimentos, gastos cubiertos: todo está preparado. La mano silenciosa de Señor dirige nuestra historia: toca los corazones, mueve las voluntades, calcula y cuadra exactamente los costes. Nunca falta. Es así. Doy fe. ●

Antonio Martín de las Mulas es misionero laico en Colombia

Se exponen los bienes de la Franja

El Museo Diocesano de Barbastro-Monzón expone en sus salas desde hace unos días 66 de las 111 obras artísticas devueltas por la diócesis de Lérida hace apenas un año, tras un litigio de casi tres décadas. De las piezas expuestas, destacan dos frontales románicos, un cuadro gótico de san Blas y la Virgen de Zaidín o una escultura de piedra policromada. «De momento estamos mostrando lo que nos llegó en mejores condiciones», afirma el director del museo, Ángel Noguero. Lo que falta «no se puede tocar ni restaurar hasta que la justicia no dicte sentencia definitiva».



↑ Apertura de la muestra con la presencia del presidente de Aragón.

AFP

→ Manifestación en Jartum el pasado domingo. En las últimas semanas, las protestas contra el golpe de Estado de octubre también se dirigían contra Hamdok.



En Sudán crece la incertidumbre

«No sabemos qué va a pasar», confesaba el lunes a Alfa y Omega el presidente de los obispos de Sudán, Yunan Tombe Trille. La dimisión el domingo del primer ministro, Abdallah Hamdok, depuesto el 25 de octubre y restituido el 21 de noviembre tras pactar con el general Abdelfatah al Burhan, agrava la incertidumbre que vive el país. El obispo cree que su salida se debe a una «falta de planificación» de una transición que pudiera ser «aceptada por todos». «Hay muchos grupos» en conflicto y falta «un liderazgo claro». Por ello, pide que todas las partes «dialoguen y encuentren la forma de seguir avanzando». ●

EL ANÁLISIS

El mundo que revela Years and years



**MARÍA TERESA
COMPTE**

La miniserie británica *Years and years*, de seis capítulos en total, se estrenó en la plataforma HBO en el año 2019. Sus protagonistas, una familia de Mánchester vertebrada en torno a una abuela y a una casa, son los sujetos activos y pasivos de los acontecimientos, desafíos y problemas más acuciantes de nuestro mundo actual: transexualidad, crisis de refugiados, Brexit y sus consecuencias, ascenso del populismo, colapso medioambiental, crisis de las formas políticas democráticas, *fake news*, transhumanismo, conflictos entre Ucrania y Rusia y entre Estados Unidos y China, colapso del sistema financiero, infidelidades conyugales, relevancia del papel de la mujer o desempleo.

Sin abordar los problemas como temas de discusión, la serie los muestra a partir de las historias personales de sus protagonistas. No se trata del transhumanismo, sino de la persona que anhela trascender su cuerpo más allá de lo biológico. No se trata de la crisis de los refugiados, sino de la acogida al extranjero que busca un nuevo hogar. No se trata del populismo, sino de la necesidad de encontrar razones para seguir comprometiéndose en los asuntos públicos. No se trata de la crisis financiera, sino de las rupturas y las pérdidas personales y familiares provocadas por el colapso económico.

Lejos de ser una distopía, el mundo que narra de forma tan descarnada *Years and years* es el mundo en el que hoy vivimos. Un mundo marcado por el desarrollo científico, las innovaciones tecnológicas y sus efectos sobre la naturaleza y la vida humana. Un mundo en el que la pregunta por la identidad de lo humano es tan determinante como la pregunta por los límites del paradigma tecnocrático. La fe cristiana y la filosofía de inspiración cristiana tienen mucho que decir al respecto.

El mundo que revela *Years and years* nos desafía, en un primer momento, a cultivar y propagar la fe en lo humano. Quizás desde ahí pudiera ser un poco más sencillo volver a hablar de Dios a una civilización que ha perdido el rastro de la trascendencia. ●

EDITORIALES

El testimonio de los agentes de pastoral asesinados

Hagamos presente el Evangelio. El sufrimiento y la muerte, aunque a veces lo parezca, no van a tener la última palabra

En 2021 fueron asesinados 22 agentes de pastoral en todo el mundo, según el informe anual de la agencia Fides hecho público la semana pasada. La lista de víctimas, todas ellas personas católicas comprometidas de alguna manera en la actividad pastoral, la conforman 13 sacerdotes, seis laicos, dos religiosas y un religioso, principalmente de África (once) y América (siete).

Aunque no hay demasiada información sobre buena parte de los casos y otras situaciones similares ni siquiera se han podido rastrear, como señala la propia agencia, estos creyentes hicieron verdad el mandato del Señor de proclamar el Evangelio y dieron «testimonio de su fe en contextos de violencia, de conflicto social, de desigualdad, de explotación y de degradación moral y ambiental». Se sabían hijos de Dios y velaron por la dignidad de sus hermanos; entregaron Amor en mayúsculas sin importar las consecuencias, convirtiéndose así también en «semilla de esperanza».

Su testimonio resuena de manera especial este jueves, 6 de enero, en la solemnidad de la Epifanía del Señor, cuando se celebra el Día de los Catequistas Nativos y del Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME). En esta jornada se recuerda precisamente que la misión es «tarea de todos», que sacerdotes, religiosos y laicos hemos de hacer presente el Evangelio allá donde este estemos, no sin dificultades. Hagámoslo con la confianza de que el sufrimiento y la muerte, aunque a veces lo parezca, no van a tener la última palabra.

Con oración y discernimiento, algunos fieles, por ejemplo, sentirán la llamada a ser catequistas y, desde ahora, además, podrán ser instituidos como tales por su obispo durante una celebración litúrgica. En una de las fórmulas del nuevo ritual se les anima, precisamente, a proclamar la verdad y el amor de Cristo con la vida, los comportamientos y las palabras. Debería interpelarnos a todos. ●

Explotación de menores: no miremos para otro lado

La Policía Nacional detuvo el pasado lunes, 3 de enero, en Madrid a 37 personas que formaban un grupo criminal dedicado a la explotación sexual de menores de edad. También las utilizaban para la venta de drogas en pisos de la capital.

En espera de lo que dictamine la justicia, toca analizar qué ha fallado para que estas niñas acabaran en las garras de auténticos depredadores, al tiempo que se han de poner todos los medios para que estos casos no se repitan. No se puede mirar para otro lado, como algunos han hecho en Mallorca después de que se descubriera una red similar

que prostituía a menores, la mayoría residentes en centros de acogida públicos.

En esta línea, conviene preguntarse qué está fallando en nuestra sociedad para que, una y otra vez, se produzcan violaciones de la dignidad de las personas. Herir a otra persona, herir a una mujer, es «ultrajar a Dios», «que tomó la humanidad de una mujer, no de un ángel, no directamente, sino de una mujer», como recordó el Papa el 1 de enero, en la solemnidad de Santa María Madre de Dios. ¿Acaso al apartar a Dios hemos olvidado que los demás también han sido creados a su imagen y semejanza? ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

Era el día de Reyes

«El año anterior, a alguno de mis compañeros de la escuela del pueblo, los Reyes les habían dejado una pelota, una peonza, hasta ¡un caballo de cartón! A mí nunca me habían traído nada, pero aquel año no lo olvidaré nunca: mi padre, muy contento, me llevó en volandas desde la cama hasta el balcón y allí estaba mi deseado caballo de cartón. Me pasé el día jugando con él, pero no pude llevarlo a la escuela para enseñárselo a mis amigos porque, al día siguiente, el caballo había desaparecido. Pregunté a todos por mi caballo, sonreían misteriosamente y esa era toda la explicación que me daban.

Pasó un año, llegaron los Reyes y me dejaron ¡otro caballo!, y de nuevo volvió a desaparecer. Así fue durante años sucesivos: un caballo aparecía el día de Reyes en mi balcón y al día siguiente ya no estaba en casa. Al final descubrí que el caballo era el mismo del año pasado y el de todos los años anteriores, y tuve el desacuerdo de llegar con esa conclusión a mi padre que, me cogió de los hombros, me miró con tristeza y dijo: «La magia de los Reyes ya no es para ti».

Así me lo contó el protagonista de la historia. Él, como muchos de mi edad, con tesón heroico, superamos aquella austeridad de los pueblos y llegamos a vivir bien donde el éxodo rural quiso llevarnos. Quizá demasiado bien en esta sociedad que esquilma el mundo, nuestra casa común. ¿Habrá ahora otros héroes capaces de salir de este sistema que nos lleva al desastre económico y ecológico?

Juan José Osácar Flaquer
Zaragoza

VISTO EN INSTAGRAM

Haití

@redentoristases

Romper el contexto triste y doloroso provocado por el terremoto del pasado agosto en Los Cayos (Haití), ha sido el motivo de una fiesta de Navidad para distribuir la comida enviada por Acoger y Compartir.

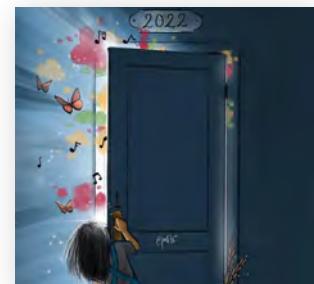


VISTO EN TWITTER

Nuevo año

@patite3

Entra con ilusión. Todo es para bien. Serán muchas cosas buenas las que nos tocará vivir. Y no olvides dar gracias a Dios por todo.



Reyes Magos

@RonaldMRiveraA

Signos de los tiempos #ReyesMagos2022



Esta fotografía no revela solo una amenaza sobre los cristianos de la India, sino una carencia profunda de la misma democracia en el país y una traición a su grandioso legado

LA FOTO



**RICARDO RUIZ
DE LA SERNA**
@RRdelaSerna

En la India ser cristiano es cada vez más peligroso. El pasado 22 de diciembre, por ejemplo, en Susaipaya, en el estado de Karnataka, en la iglesia de San José un grupo de desconocidos causó daños en el templo y profanó objetos sagrados. No es el primer caso en ese estado ni en otros del país. El 24 de diciembre los cristianos de Amritsar (Punjab) tuvieron que ir a Misa escoltados y protegidos por soldados como este, que vigila a la puerta de la iglesia

de San Pablo. Quemas de Biblias, daños contra iglesias y otras formas de violencia se hacen cada vez más habituales, alentadas por el nacionalismo indio, que identifica identidad nacional con hinduismo. El United Christian Forum (UCF) recibió en 2021 486 denuncias de ataques contra cristianos, una cifra récord que casi cuadriplica la de 2014. En octubre, el informe *Cristianos atacados en la India*, redactado por esta y otras ONG recogía casos de violencia sobre las personas, como el caso de dos religiosas católicas –la hermana Monteiro, de la Congregación de las Ursulinas Franciscanas, y la hermana Roshi Minj– conducidas a la fuerza a una comisaría en el estado de Jharkhand por una turba bajo la acusación de conversiones forzadas.

La India tiene sobre sí el peso y la responsabilidad de un pasado glorioso. Desde la civilización del valle del Ido hasta los grandes imperios de la antigüedad –ahí está el tiempo de Asoka el Grande– el subcontinente indio ha escrito algunas de las páginas más luminosas de la humanidad. Hoy es la mayor democracia del mundo en términos demográficos, pero una democracia no se mide únicamente en clave numérica. La libertad religiosa de los cristianos indios está amenazada por políticas que, so pretexto de regular la conversión religiosa, en realidad pretenden restringir la práctica religiosa y la evangelización.

La libertad religiosa no consiste solo en el derecho a profesar una religión, sino también en el derecho a cambiar

de religión. Sin embargo, no es ese el fondo del problema. Se trata, más bien, de que no puede haber una verdadera democracia si una minoría religiosa como la cristiana debe vivir su fe protegida por las Fuerzas Armadas. También los cristianos han construido y construyen la India de hoy. También ellos son, como recordaba Benedicto XVI en su discurso a los obispos de la India en visita *ad limina* en 2011, «promotores de justicia, mensajeros de paz, personas de diálogo respetuoso y amantes de la verdad sobre Dios y sobre el hombre».

Esta fotografía no revela solo una amenaza sobre los cristianos de la India, sino una carencia profunda de la misma democracia en el país y una traición a su grandioso legado. ●

Navidad con escolta



«Abrir las escuelas debe ser la prioridad absoluta»

El cierre de los colegios está lastrando a las futuras generaciones de muchos países. Analizamos a partir de dos informes del Vaticano los estragos de este paréntesis educativo sin precedentes que ha disparado los trastornos psicológicos

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Los niños de Perú sumarán dos años sin pisar la escuela cuando regresen a las aulas en marzo. En Uganda han estado cerradas durante 306 días. En Ecuador solo uno de cada cuatro ha vuelto a las clases presenciales desde que se detectó el primer caso de coronavirus. Y en Nueva Delhi, la capital de la India, han decretado nuevamente el cierre de los colegios. Son solo algunos ejemplos de un panorama desolador que pone a los menores frente a una crisis sin precedentes. No han sufrido el zarpazo directo de la enfermedad, pero el hambre y la pérdida de acceso a la educación es una sombra que acecha a millones de niños en todo el mundo.

La Comisión vaticana COVID-19 ha publicado el estudio titulado *Infancia y COVID-19. Las víctimas más vulnerables de la pandemia* con datos que evidencian que, para muchos, el colegio no es solo el lugar al que acuden a estudiar sino su principal o única fuente de alimentación. «En 2020, los siete millones de nuevos casos de desnutrición aguda en niños menores de 5 años provocaron la muerte de unos 10.000 al mes, el 80 % de ellos en el África subsahariana y el sur de Asia», se lee en el documento. Para muchos padres el alimento que sus hijos recibían en el colegio era un aliciente para mandarlos allí. Con la crisis económica que azota a las familias, muchas los han puesto a trabajar para tener un ingreso extra. Son cifras

que escuecen. Este paréntesis educativo ha disparado la violencia doméstica en un 40 % y los servicios de prevención y respuesta a estos episodios «se han interrumpido para 1.800 millones de niños», según el informe.

La Pontificia Academia para la Vida del Vaticano ha publicado de forma paralela otro estudio titulado *Niños y adolescentes en el tiempo de COVID-19* que recaba algunos datos sobre el impacto de la pandemia en la educación. En los países del sur la tasa de abandono escolar «ha aumentado de forma alarmante» y se «calcula que al menos diez millones de niños en el mundo no volverán nunca a la escuela». «En el documento afirmamos una idea muy clara: las escuelas deben permanecer abiertas. Debe ser la prioridad absoluta de la política porque sin formación no hay futuro», asegura Vincenzo Paglia presidente del organismo que firma la autoría del informe.

La prolongada clausura de los colegios y de las clases ordinarias empeorará una situación ya de por si nefasta: en 2019, solo el 16 % de los alumnos de primero de Primaria en los colegios rurales de India sabía leer un texto de ese nivel, según datos de la OCDE. La didáctica a distancia solo aumenta la brecha social. Son pocos los países como Uruguay que implantaron la política *Una tableta por niño*. En la mayoría, las herramientas digitales están fuera del alcance de muchos menores y, quienes cuentan con los dispositivos digitales, a menudo tienen dificultades para seguir los vídeos que se les envían por teléfono. «Lo vemos en Italia, no todas las familias tienen un ordenador y en muchas zonas la conexión es inexistente. Conozco a algunos chicos que han tenido que seguir las lecciones telemáticas con el teléfono porque en casa no tenían ordenadores. Imagínese cómo es la situación de desastrosa en otros países donde la pobreza está más extendida», asegura el obispo italiano, que también incide en el riesgo de que se experimente una regresión importante en las habilidades escolares, sobre todo, en las familias sin posibilidad de apoyar a sus hijos en casa.

No se trata de eliminar completamente la tecnología de las aulas, sino de



↑ **Alumnos del colegio** Germán Fernández Ramos de Oviedo marcan la distancia social el primer día del curso escolar, el 22 de septiembre de 2020.

usarla fomentando la relación entre el alumno y el profesor y la de los alumnos entre ellos. «Educar no es solo trasmitir nociones. Los conceptos se aclaran casi siempre con el diálogo y la argumentación», asegura Paglia, quien también indica que la cultura y la educación son los mejores aliados para contrastar el pesimismo y la desconfianza y «para derrotar la mentalidad contra las vacunas, que se nutre de fanatismo, ignorancia y populismo».

El estudio vaticano también incide en las consecuencias que ha tenido la restricción del juego al aire libre que, entre otras cosas, ha provocado una sobreestimulación de las áreas que expresan tristeza y miedo, lo que provoca efectos negativos en el desarrollo del niño. «Cuando los niños van al colegio, también corren y juegan en el patio», asegura el obispo italiano. Además de disminuir la actividad física y las distezas sociales, «aumenta el tiempo que pasan delante de las pantallas» con la consecuente adicción a internet, a los videojuegos o a la televisión. Además, cada vez más, las consultas psiquiátricas se llenan de casos de jóvenes con daños físicos autoinfligidos para regular el dolor emocional. «Veremos las secuelas psicológicas de la pandemia», asegura Paglia. Desgarros en el alma que no pueden ser infravalorados. ●



EFE / ALBERTO MORANTE



↑ El Papa saluda a Michael Haddad durante la audiencia general del pasado 2 de junio.

VATICAN MEDIA

El búnker de semillas del Ártico guardará un libro de Francisco

Gracias a un exoesqueleto, Michael Haddad recorrerá a pie 100 kilómetros y dejará en un búnker del Ártico que guarda semillas de todo el mundo un mensaje del Papa

V.I.C.
Roma

Con apenas 6 años un accidente de moto acuática lo dejó parapléjico, postrado en una silla de ruedas y con un control residual del 25 % de sus funciones motoras. Le dijeron que nunca volvería a caminar. Pero el libanés Michael Haddad, que ahora tiene 40 años y es embajador de buena voluntad para el cambio climático del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), no se dio por vencido. Su nueva vida comenzó gracias a un exoesqueleto que estabiliza su tronco, hombros y brazos diseñado para él por un grupo de ingenieros y médicos. No solo puede caminar, sino también esquiar o hacer escalada libre en la montaña. Incluso ha conseguido tres récords mundiales demostrando una gran capacidad de esfuerzo y determinación. «Decidí explorar mi potencial. Descubrí que nada es imposible y que siempre hay que ir más allá. Esto se debe a dos cosas: la fe

y la determinación. Fe en nuestro Creador y fe en nosotros mismos», señala con convicción en conversación con *Alfa y Omega* mientras ultima los detalles de su próxima hazaña: caminar 100 kilómetros en diez días más allá del paralelo que marca el inicio del círculo polar ártico. Lo hará para sacudir las conciencias sobre las graves consecuencias del calentamiento global y la urgencia de tomar medidas concretas para atajar el cambio climático, porque ya «no hay más tiempo». «Lo que voy a hacer a partir del 14 de febrero en el Ártico no es una aventura, es una experiencia científica para evidenciar que la discapacidad puede ser transformada; lo hago para llamar la atención de los líderes de todo el mundo, para que lleven a cabo acciones concretas contra la emergencia del clima, porque ya no hay tiempo, como advirtieron recientemente en la COP26 de Glasgow», asegura Haddad.

De madre católica, este cristiano ortodoxo llevará hasta la llamada Arca de Noé, el búnker que desde 2008 guarda más de un millón de copias de seguridad de semillas provenientes de todos los países del mundo, un mensaje del Papa. Se trata de una versión minúscula –seis centímetros por ocho– del libro *¿Por qué tienen miedo? ¿Aún no tienen fe?* «Es un gran

honor para mí hacerlo. Agregaremos otra semilla, la de la esperanza del Santo Padre, que quedará allí para siempre, para que las nuevas generaciones puedan reflexionar», señala Haddad a pocos días de poner rumbo a la también llamada *caja fuerte* del Ártico.

La versión en miniatura del libro recoge la potente oración que Francisco impartió el pasado 27 de marzo de 2020,

desde una plaza de San Pedro totalmente vacía a consecuencia de la pandemia, además de todos sus discursos sobre la emergencia sanitaria que ha supuesto

la COVID-19. Además, el pasado 2 de junio el Papa bendijo a Haddad y este quedó impresionado por su espiritualidad. «Es un líder que tiene una humildad que impacta. Es de agradecer que use su voz para advertir sobre las amenazas del cambio climático», subraya. También pone el foco en la injusticia de que las altas temperaturas del planeta se ceben con los más vulnerables. «Nunca pensamos en lo

«La semilla de esperanza del Papa quedará allí para siempre»

Haddad viajará al Ártico entre el 14 y el 18 de febrero de este año

que sucede con ese 15 % de la población que está en silla de ruedas cuando hay grandes inundaciones y todos salen corriendo para intentar salvarse», detalla.

Haddad lleva más de cinco años preparándose para este periplo, que culminará a 1.300 kilómetros del Polo Norte a mediados de febrero. ●

Más claves

✓ La Comisión vaticana COVID-19 cifra en más de cinco millones los niños que, hasta el 30 de septiembre de 2021, perdieron debido a la pandemia al menos a uno de sus padres, abuelos o cuidadores, y pide financiar la asistencia psicosocial para hacer frente a ese trauma.

✓ La Pontificia Academia para la Vida del Vaticano, por su parte, constata que se han multiplicado los «trastornos de ansiedad, depresión y estrés» a causa de la pandemia, y advierte del riesgo de que, al mantener cerradas las escuelas, los niños sean «reabsorbidos por problemas sociales que los conducen al trabajo de menores y a la explotación».



LONGINOS LÓPEZ

«Aquí el ministerio de catequista existe hace ya tiempo»

25 fieles de Kanawat (Uganda) sacrifican tiempo trabajando en sus campos para atender pastoralmente a sus comunidades. El Día del Catequista Nativo y del IEME contribuye a su formación

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

La parroquia ugandesa de Kanawat, en la diócesis de Kotido (al noreste del país), «en España podrían ser 25», afirma el comboniano Longinos López. Es el número de capillas en las que se dividen sus 90.000 feligreses, separadas por 65 o 70 kilómetros de carreteras de tierra. López cuenta solo con otro compañero sacerdote, con un diácono que se ordenará en abril, y con su obispo, que «a veces nos echa una mano». Así, en cada capilla celebran la Eucaristía aproximadamente cada dos meses. Aprovechan la temporada seca para hacerse más presentes en las zonas alejadas, porque «cuando llueve hay una gran dificultad para moverse». De todo lo demás, se encargan los catequistas locales.

Ellos presiden la celebración de la Palabra, preparan los sacramentos y «visitan a la gente de los poblados de su zona», en un radio de cuatro o cinco kilómetros. El misionero español reconoce que son los que pueden conocer bien y acompañar a cada persona, con el extra de que lo hacen desde su propio idioma y cultura.

Además, cuando los misioneros intentan poner en marcha proyectos de desarrollo como la construcción de un pozo, ayudan a organizarlos sobre el terreno. Y no faltan veces en las que tienen que luchar contra la corrupción y otras injusticias. «Son la voz de la Iglesia y de la gente en cada sitio», y no les faltan disgustos. Pero «es gente muy sufrida, aguantan lo que les eches», alaba López. «Son piezas fundamentales» de la labor de la Iglesia.

Todo esto lo hacen personas voluntarias, invirtiendo un tiempo que pasarían en familia o trabajando el campo. La parroquia intenta compensarles con las colectas de los fieles varias veces al año y con una ayuda de la diócesis, que en buena parte viene del exterior. Por ejemplo, a través de lo recaudado en el Día del Catequista Nativo y del Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME), que se celebra este jueves. También los combonianos están realizando su campaña anual a favor de los cate-



Longinos López
Misionero
«Tenemos catequistas ya jubilados que aún son referentes en sus comunidades»



Cidinha Marques
Religiosa
«Este ministerio visibiliza la importancia de una Iglesia donde caminamos juntos»

◀ **Peter**, catequista de Kanawat, prepara una Confirmación en Lopetae.

quistas de sus misiones. Ambos fondos, además, financian su formación.

Años de preparación

Dada la importancia que tienen, su elección y preparación es clave. Los candidatos surgen sobre todo del consejo pastoral de cada capilla, que es el que anima la vida cristiana. Por lo general se busca a gente que tenga un mínimo nivel de estudios. Quienes no lo tienen pueden ser ayudantes. Aunque algunas mujeres han conseguido convertirse en «muy buenas catequistas» sin ni siquiera saber leer, gracias a que «tienen muy buena memoria y viven la fe con la gente».

El discernimiento continúa con tres o cuatro encuentros de un par de semanas en la sede de la diócesis, a lo largo de un año. La preparación más intensa se da los siguientes dos años, con varias estancias en el centro de formación de catequistas que Kotido comparte con la diócesis vecina. «Se hacen sobre todo durante la estación seca, cuando ellos tienen menos trabajo», explica López. Con las lluvias, hay que arar y sembrar.

Él se encarga luego de continuar su formación, con un encuentro mensual de tres o cuatro días. Incluye un retiro, tiempo para compartir, para revisar la vida de las comunidades y para programar el mes siguiente, y un día de formación. Los temas van desde cómo preparar a los catecúmenos a la elaboración de la homilía dominical, pasando por la atención pastoral a los padres de los niños de catequesis.

En Uganda, explica el comboniano, «existe desde hace ya tiempo» el ministerio laical de catequista que el Papa instituyó mediante el *motu proprio Antiquum ministerium* el 11 de mayo pasado y cuyo rito entró en vigor el 1 de enero. Tras el discernimiento y formación, el obispo los instituye como ministros catequistas en una celebración a la que se da mucha importancia en las parroquias, y les autoriza para distribuir la comunión, presidir la liturgia y bautizar en caso de necesidad.

«Oficializa lo que se vive»

También en la diócesis de San Gabriel de Cachoeira, en Brasil, «las comunidades fluviales perseveran en la fe por el constante cuidado y dedicación de sus catequistas», subraya la hermana María Aparecida Marques Fernandes, conocida como Cidinha. Además de lo litúrgico y la iniciación cristiana, «animan el trabajo comunitario, se ocupan de la capilla, ayudan a los enfermos, son consejeros» y «luchan por sus derechos».

Por eso, para la religiosa «la creación de este ministerio es muy importante, porque legitima, confirma y da sostenibilidad al servicio que asumen; oficializa lo que se vive en la práctica». Ser catequista «es una vocación en sí misma», llamada a «entrelazarse» y ayudar a la de los sacerdotes y las religiosas.

San Gabriel cuenta con una escuela de formación, donde los cristianos comprometidos que ha propuesto cada

comunidad se forman durante 15 días en enero y julio, a lo largo de tres años. La formación continua sigue el mismo formato. El centro cuenta con 80 alumnos, de diez pueblos indígenas: tukano, yanomami, baré baniwa, piratapuia, werekena, arapaso, desano, tuyuca y tariano.

A este último pertenece Jacimara Penteado Brito Lima, maestra de profesión y coordinadora de pastoral en la comunidad de Nuestra Señora de Aparecida, de la parroquia del mismo nombre. Es la responsable de organizar la formación cristiana de unos 70 niños, adolescentes y jóvenes en seis etapas diferentes. También colabora en la liturgia y en el *ajuri*, o trabajo comunitario compartido por todos para el bien común. Hace 13 años, «me sentí tocada en el corazón» al escuchar que hacían falta más catequistas. A pesar de no tener experiencia, quería ayudar a la comunidad, y «abracé esta misión».

Confiesa que le encanta formarse, leer y preparar los materiales y dinámicas. Además de ir a los encuentros formativos de la diócesis, desde el año pasado estudia en la Escuela de Teología, con citas cada dos meses. En 2021, participó en la asamblea de la región Norte 1 de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil, donde recibió con alegría la noticia de que las diócesis se comprometían a implantar el ministerio de catequista. Espera que, en breve, esta decisión se materialice en la adopción del nuevo rito, que sustituya a la celebración de envío que se hacía hasta ahora. ●

De la misión a toda la Iglesia

A Antonio González, secretario general del Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME) no le extraña que haya lugares, sobre todo en países de misión, donde la Iglesia ya cuente con los catequistas como ministros laicos y lo exprese mediante un rito. De hecho, en el *motu proprio* *Antiquum ministerium*

al instituirlo para la Iglesia universal, Francisco recordaba que ya en 1972 san Pablo VI no solo adaptó a ese momento eclesiástico los ministerios de lector y de acólito sino que afirmó que «además de los ministerios comunes a toda la Iglesia latina, nada impide que las conferencias episcopales pidan a la Sede Apostólica la institución de otros que crean necesarios o muy útiles». Y citaba los de exorcista y catequista.

«Como en algunos lugares, sobre todo de África», apunta González,

este ministerio «ya lleva un camino recorrido, ahora se trata de institucionalizarlo» a nivel global. Es otra forma de avanzar hacia el lema del Día del Catequista Nativo y del IEME, que este año es *La misión, tarea de todos*, con la conciencia de que esta implicación de los catequistas es buena por sí misma y no solo como respuesta a un problema de falta de clero y religiosos. Esto permitirá también que «se generalice» también en el primer mundo, incluida España. Aunque según la Congregación para el Culto y la Disciplina de los Sacramentos, la creación del ministerio no implica que deban recibir todos los implicados en la iniciación cristiana de niños o adultos. Tampoco quienes sirven solo en un movimiento. Ser catequista, subraya el Papa en el *motu proprio*, es un servicio estable que se presta a la Iglesia local según las necesidades pastorales» y realizando «de manera laical». A él están llamados «hombres y mujeres de profunda fe y madurez humana», implicados activamente en la vida de la Iglesia. El rito de institución evidencia el «fuerte valor vocacional» del ministerio, que «requiere el debido discernimiento por parte del obispo». Tras su publicación el 13 de diciembre en su edición típica en latín, cada conferencia episcopal tendrá que traducirlo. Deberá también establecer «los criterios normativos para acceder a él» y el itinerario de formación que seguir.



↑ Jacimara durante un día de *ajuri* o trabajo comunitario.

¿ECHAS EN FALTA OTRA HISTORIA AQUÍ?

«Cáritas fue la primera en llegar tras el supertifón Odette»



AFP / CHERYL BALDICANTOS



CÁRITAS FILIPINAS

Filipinas



● Población: 111 millones de habitantes
● Supertifón Odette: 407 muertos, 80 desaparecidos y 500.000 desplazados
● Vulnerabilidad climática: 4º en el ranking del Índice de Riesgo Climático a Largo Plazo 2000-2019

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

Ilog, el pueblo del agustino recoleto Ro-nel Paglomutan Gealon en Negros Occidental (Filipinas), «fue devastado por los fuertes vientos y las inundaciones» del supertifón Odette. Es uno de los lugares más afectados. «El agua le llegó la gente al cuello» y muchas familias tuvieron que refugiarse en los tejados. Eso, si el viento no los había volado. En distintas partes del país las ráfagas arrancaron de cuajo árboles y derribaron torres eléctricas de hormigón. En el sur de Negros Occidental, «podría llevar meses restablecer el suministro eléctrico».

Odette, que tocó tierra el 16 de diciembre, «ha sido el tifón más fuerte en nuestra zona en 37 años». A nivel nacional, Jing Rey Henderson, responsable de Investigación e Intervención Pública de Cáritas Filipinas, asegura que la destrucción de las infraestructuras es similar a la de Haiyan, en 2013. Afortunadamente, el número de víctimas es mucho menor: 407 fallecidos y 80 desaparecidos frente a 7.300 (entre unos y otros) hace ocho años.

Con cuatro millones de personas necesitadas de ayuda de emergencia, la Iglesia no tardó en ponerse a la cabeza de la ayuda humanitaria. Gelaon es el responsable de la Fundación Handumanan, de su congregación, y enlace local con la Red Solidaria Internacional Agustino Recoleta (ARCORES). «Inmediatamente nos coordinamos y movi-

lizamos grupos y comunidades» para repartir casi 700 paquetes de bienes básicos y 600 contenedores de 20 litros de agua potable en la parroquia de San Juan Bautista de Ilog. Junto con las necesidades inmediatas de comida, agua potable, medicinas, e instalaciones de saneamiento, les gustaría poder empezar a repartir lo antes posible materiales de construcción, si consiguen fondos.

Enviar refugios cada año?

En la mayoría de sitios, «Cáritas fue la primera en llegar», tan pronto como las autoridades les dieron luz verde, asegura Henderson. Incluso a Malabuyoc (Cebú), donde los dos puentes de acceso se habían derrumbado y el 90 % de casas estaban afectadas, con un 20 % totalmente destruidas. Con las comunicaciones cortadas, era «crucial» ver cómo estaban las comunidades locales y asegurarles que la ayuda estaba en camino. «Tener presencia sobre el terreno es una gran ventaja». Solo un día después pudieron dar un primer informe de la situación, cuando las ONG internacionales tardaron como mínimo tres. Cinco días tras Odette, comprobaron que a pesar de los esfuerzos del Gobierno aún no había llegado su ayuda. Cuando lo hizo, algunos municipios apenas recibieron diez sacos de arroz.

Los días 25 y 26 de diciembre, la Iglesia convocó dos Jornadas Nacionales de Oración, con colectas especiales para las diez diócesis afectadas. Gracias a ellas, Cáritas ha recibido ya 155.000 euros con

↖ Una mujer cuelga un adorno en las ruinas de su casa, en Bohol. Odette golpeó el día que empezaba Simbang Gabi, la novena de Navidad.

↑ Muchas iglesias han servido como base para el reparto de la ayuda de Cáritas.

los que cubrir parte de los 410.000 euros de sus dos primeras remesas de ayuda.

El responsable de Cáritas teme que «a menos que haya cambios radicales en las prioridades políticas», los problemas que causen estos desastres «serán peores en el futuro». Odette golpeó sobre todo en la costa y sus daños eran difíciles de evitar, pero cuando en octubre de 2020 el supertifón Goni dejó a otros cuatro millones de personas necesitadas de ayuda, «las zonas afectadas tendrían que haber estado protegidas por bosques» que «desgraciadamente ya no tenemos» por culpa de las minas de carbón, las canteras o la tala ilegal. A esto se suma que los tifones y las tormentas tropicales ahora son más frecuentes y «afectan incluso a zonas que antes considerábamos seguras».

Esta constatación refuerza la apuesta de Cáritas en los últimos años por extender a todo el país la preparación ante catástrofes naturales y por crear «programas de emergencia que reflejen también los objetivos de planificación a largo plazo» para hacerles frente. Se refiere, por ejemplo, a «construir casas a prueba de tifones y terremotos» en vez de tener que enviar refugios de emergencia cada año. O a, sin descuidar las necesidades más inmediatas, «ayudar a las comunidades a establecer empresas sociales comunitarias», como proyectos de agricultura sostenible o grupos de ahorro para emergencias, «en vez de seguir enviando fondos para ayudas directas en efectivo». ●

En zonas de Filipinas como el sur de la provincia de Negros Occidental no se recordaba un tifón tan destructivo desde hacía 37 años

ESPAÑA



↑ Yolanda Díaz, ministra de Trabajo, habla con el de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

Las luces y las sombras de la reforma laboral

Varias entidades de Iglesia valoran el acuerdo y la lucha contra la temporalidad, pero echan de menos una respuesta al principal problema: el paro

Fran Otero / @franotero
Madrid

Para los amantes de los detalles, la reforma laboral de 2021 se recordará por entrar en vigor el último día del 2021, tras ser aprobada en el último Consejo de Ministros y publicada en el penúltimo BOE del año. Un decreto ley que habían acordado los agentes sociales una semana antes, a las puertas de la Nochebuena, y que propone medidas para limitar la temporalidad, aunque no aborda cuestiones prometidas como la subcontratación o el aumento de la indemnización por despido, que se mantienen como en la reforma de 2012, apoyada por los em-

presarios y con la que se han creado en torno a tres millones de empleos.

Desde la Iglesia se ha aplaudido la capacidad de las partes para llegar a un acuerdo, que ahora deberá ser refrendado en el Congreso de los Diputados. Coincidieron en Alfa y Omega representantes de varias organizaciones. Como Maru Megina, presidenta de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), que afirma que es «un acuerdo histórico», o Antonio Javier Aranda, director del Departamento de Pastoral del Trabajo de la Conferencia Episcopal Española (CEE), que recuerda que las dos últimas reformas –2010 y 2012– se llevaron a cabo sin diálogo social y fueron respondidas por dos huelgas. Carlos Jiménez Muñoz, vicepresidente de Acción Social Empresarial (ASE), asociación que reúne a empresarios y directivos cristianos, afirma que «el principal éxito es el diálogo social, que se ha plasmado en un acuerdo que contribuye a seguir en la senda de la negociación».

También coinciden al valorar la respuesta a la temporalidad. El texto reafuerza al contrato indefinido como el habitual y establece que los temporales deberán responder a circunstancias de producción o a sustituciones, que tendrán que ser justificadas. No entran aquí el empleo estacional o de tempora-

da –turismo o campañas especiales–, que se resolverá con los contratos fijos discontinuos. Otras medidas en este campo son la eliminación del contrato por obra y servicio o la penalización de los contratos de menos de 30 días con un incremento de las cotizaciones.

Para Aranda, la reforma «pone las bases para limitar la temporalidad en el empleo». Y esto es importante porque, según afirma, uno de los elementos que definen la precariedad laboral es, junto con los bajos salarios, la temporalidad. «Es uno de los aspectos positivos», abunda el vicepresidente de ASE, que señala que esta limitación contribuirá «a la seguridad laboral de muchos trabajadores». De hecho, sostiene que en nuestro país «se ha abusado de la contratación temporal». Eso sí, cree que habrá que evaluar las medidas para comprobar si surten efecto u obedecen solo «a medidas cosméticas para atender a los requerimientos de Bruselas».

Otra de las modificaciones tiene que ver con la negociación colectiva. A partir de ahora, el convenio sectorial esta-

Claves de la norma

- ✓ El contrato indefinido será la regla general, mientras que el temporal será causal. Se podrá recurrir a este último por circunstancias de producción –con una duración reducida y delimitada– y por sustitución.
- ✓ Desaparece el contrato por obra y servicio, y para dar respuesta a la estacionalidad de algunos sectores se establece el contrato fijo discontinuo.
- ✓ Se incorpora en la regulación de los ERTE la limitación de la actividad adoptada por la autoridad competente como causa, como en la pandemia.
- ✓ El convenio sectorial primará sobre el de empresa solo en materia de salarios. Además, los convenios que vengan continuarán en vigor hasta que se acuerde uno nuevo.

rá por encima del convenio de empresa en materia de salarios. Además, los convenios seguirán vigentes más allá del periodo establecido si no se aprueba uno nuevo. En este sentido, Maru Megina cree que se equilibran las relaciones entre empresarios y representantes de los trabajadores.

Aranda considera, por otra parte, que son «importantes» las medidas propuestas para que el despido no sea ni la primera ni la única respuesta ante situaciones de crisis. De hecho, el texto normativo introduce en los ERTE las suspensiones de contratos o reducciones de jornada por la limitación de la actividad adoptada por la autoridad competente, como ha sucedido durante la pandemia. Además, para que las empresas puedan acogerse a ellos en estas circunstancias se ha creado el Mecanismo Red, que tendrá dos modalidades: cíclica y sectorial.

Pero la reforma también deja sombras. Para Antonio Javier Aranda, «despedir sigue siendo muy fácil» y no se han abordado «en profundidad» el tema de la subcontratación, «que genera gran precariedad», ni la alta tasa de desempleo y la cronificación del mismo en de-

terminados sectores de población. «No solo hay que actuar legislativamente, es necesario cambiar el tejido empresarial y productivo», dice.

CEE: «No solo hay que actuar legislativamente, es necesario cambiar el tejido empresarial y productivo»

Para Carlos Jiménez, la norma no afronta el principal asunto: el paro. No solo echa en falta medidas que incentiven la creación y el mantenimiento de los puestos de trabajo, sino que señala que la subida de las cotizaciones o de la cuota de los autónomos «frenan la contratación y reducen la competitividad de las empresas», que, afirma, son «parte de la solución». «Las administraciones deben incentivar la actividad empresarial. El empleo es el verdadero escudo social», concluye. ●



↑ El nuevo obispo en su despacho de la sede del Arzobispado Castrense, en Madrid.

FANDIÑO

Juan Antonio Aznárez

«Los militares tienen derecho a ser atendidos y acompañados»

ENTREVISTA / El Arzobispado Castrense, que atiende a las Fuerzas Armadas, la Guardia Civil y la Policía Nacional, recibe este domingo a su nuevo pastor tras el fallecimiento, hace casi un año, de Juan del Río

Fran Otero / @franotero
Madrid

Usted nació en Éibar, pero más tarde toda la familia se trasladó a Tudela. ¿Le afectó?

—Fue como cambiar de planeta. Éibar está en el fondo de un valle, rodeado de montañas, y se ve poco el sol. Tudela es todo lo contrario: a orillas del Ebro, llano y con mucha luz. Me sentí muy bien. Me fui con 13 años y la transición fue beneficiosa. Allí encontré a los amigos, a la cuadrilla con los que me sigo reuniendo de vez en cuando. Para mi padre era volver a casa. Los demás íbamos por primera vez a Navarra. Me he sentido muy bendecido allí.

Se encontró con el Camino Neocatecumenal. ¿Le cambió la vida?

—Hasta ese momento, el Señor me mantuvo en la Iglesia. Tuve contacto con la Adoración Nocturna, con los capuchinos, con la Milicia... Pero hacer las catequesis del Camino Neocatecumenal fue un momento fuerte.

¿Cómo llegó a ellas?

—El sacerdote que nos daba Religión en el instituto nos dijo que había unas charlas y en aquellos tiempos hacíamos caso a los curas. Fui y quedé impactado por ese anuncio del amor gratuito de Dios. Me llamó la atención que de los que nos hablaban solo había un cura, los demás eran laicos. Además, una mujer, que era médico, venía desde Pamplona. Escuché unas cuantas catequesis y dejé de ir. No sabía que continuaba, que había una convivencia, una comunidad... La siguiente vez que las hice fui para entrar.

¿Sigue formando parte del Camino Neocatecumenal?

—Hasta la actualidad. Como vicario general y luego como obispo muchas veces no he podido ir a las reuniones, pero estoy muy agradecido de todo este tiempo. Es un don de Dios.

Bio

- Nació el 14 de enero de 1961 en Éibar (Guipúzcoa)
- En 1984 se licenció en Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza

- Fue ordenado sacerdote el 27 de octubre de 1990

- El 9 de junio de 2012 fue nombrado obispo auxiliar de Pamplona y Tudela. Fue consagrado tres meses después en la catedral de Pamplona

Antes de entrar en el seminario estudió Filología Hispánica. ¿Por qué?

—Son varios los motivos. Tuve una profesora de Literatura muy buena. Luego fui descartando opciones hasta que me quedé con esta, y también por el poder y la riqueza de la Palabra de Dios, que es lengua.

¿Tuvo algo que ver en que luego se especializara en Sagrada Escritura?

—Este vínculo lo estableció el Señor. Cuando entré en el seminario renuncié a todo lo anterior. La filología quedaba atrás. Pero a los tres años de ordenado, mientras ejercía en Mendavia, el arzobispo me pidió ir a estudiar Biblia a Roma. Yo no moví un dedo. Pero ahora veo que todas las piezas encajan. Fue una buena base para afrontar la especialización.

Llega al Arzobispado Castrense, pero no es su primera experiencia en el mundo militar.

—Al terminar los estudios tenía pendiente el servicio militar. Estuve un mes en Albatera (Alicante) y doce en Bétera (Valencia) como cabo. Tuve cierta responsabilidad en el almacén. Tengo un buen recuerdo de los compañeros y del conocimiento de una realidad importante como es el Ejército.

Su hasta ahora arzobispo, Francisco Pérez, ya ocupó el Arzobispado Castrense. ¿Le ha dado algún consejo?

—Sobre todo me ha hablado muy bien de la relación con los militares, la Guardia Civil y la Policía Nacional. Qué mejor preparación que su experiencia.

Llega a una diócesis sin territorio. Sus fieles están repartidos por todo el país e incluso por el extranjero. ¿Cómo afronta esta misión?

—Con ánimo. Iremos organizando las visitas para saludar a todos los que pertenecen a esta diócesis. Quiero decirles que no están solos, conocer sus necesidades y ayudarlos.

¿Qué es lo primero que va a hacer?

—Lo primero, y obvio, es ver y escuchar. Luego, Dios dirá qué puedo aportar yo. Antes de tomar ningún tipo de decisión o fomentar cualquier iniciativa, tengo que conocer lo que hay. Dicho esto, una prioridad en todos los campos es la evangelización. Es la prioridad de las prioridades. Que el Evangelio resuene en todos los rincones de la archidiócesis. También el cuidado del clero.

Hay quien pone en cuestión la presencia de la Iglesia en la Fuerzas Armadas. ¿Por qué es importante?

—Porque los militares son bautizados y tienen derecho a ser alimentados con la Palabra y los sacramentos, y a ser acompañados y atendidos. También tienen que asumir su responsabilidad en la catequesis, en la caridad, en la familia... Tienen su peculiaridad por su servicio y dispersión, pero es su derecho como bautizados.

En medio de ellos están los páter, muy valorados.

—Lo he podido comprobar y es verdad. Destacan por su disponibilidad, cercanía y servicio a los servidores del bien común. ●

José Luis Retana

«Hay tareas que no es necesario que las realicen los sacerdotes»

ENTREVISTA / Ciudad Rodrigo y Salamanca compartirán obispo desde este fin de semana. José Luis Retana llega desde Plasencia con la intención de dedicar «la máxima atención» a las dos diócesis

F.O.
Madrid

Un obispo, dos diócesis. ¿Da vértigo?

—Lo afronto con temor, temblor y decisión, sabiendo que hay una cierta lógica en la elección, pues he pasado mucho tiempo en Salamanca. Fui rector del Teologado que la diócesis de Ávila tiene en Salamanca y he acompañado a los seminaristas de Ciudad Rodrigo que viven allí. La decisión tiene lógica, pero no está exenta de dificultad. Sobre todo, porque en Ciudad Rodrigo pedían un obispo propio. Yo no lo he elegido, pero es la tarea que me encarga la Iglesia. La quiero realizar bien, con responsabilidad y dedicando la máxima atención a las dos diócesis. No seré un obispo prestado.

Lo citaba usted. En Ciudad Rodrigo ha habido mucha polémica.

—Creo que es justo que pidan y luchen por tener un obispo propio. Quizás yo lo haría igual. Pero una vez el Papa toma la decisión, nos ponemos todos a remar en la misma dirección. También desde la política, pues tenemos las mismas personas a cargo. He hablado con el alcalde de Ciudad Rodrigo en dos ocasiones y el martes, después de la toma de posesión, tengo una cita con él.

Repartirse entre dos diócesis no significa descuidarlas, ¿verdad?

—Eso está fuera de toda duda. Es una situación nueva para ellos y para mí. Y para Plasencia, que en cinco años va a tener la sede vacante dos veces. El estilo en Salamanca y Ciudad Rodrigo lo debemos ver juntos para que ellos no se sientan abandonados. El tiempo es limitado y habrá que repartirlo. Los primeros días los voy a pasar en Ciudad Rodrigo, donde quiero ver a los sacerdotes uno a uno. Esta diócesis es muy querida por mí y la voy a cuidar.

Decía que había pasado muchos años en Salamanca y que tenía vínculos



↑ Vivió en Salamanca durante varios años, durante su etapa como rector del Teologado de la diócesis de Ávila allí.

Bio

● Nació en Pedro Bernardo (Ávila) el 12 de marzo de 1953

● Fue ordenado sacerdote el 29 de septiembre de 1979

● Entre 1979 y 1993 fue formador y profesor del colegio diocesano Asunción de Nuestra Señora

● Entre 2002 y 2017 dirigió La Casa Grande de Martiherrero, un centro al servicio de personas con discapacidad intelectual

● El 9 de marzo de 2017 fue nombrado obispo de Plasencia

con Ciudad Rodrigo. ¿Le ayudará?

—Esto no va a eliminar el problema del tiempo dividido, pero es una ayuda grande.

¿Vivirá en los dos lugares?

—Tendré las dos casas abiertas. Primero tendré que ver y escuchar mucho. No puedo hacer nada sin saber qué días tengo que estar en una diócesis u otra.

¿Cuáles son sus principales preocupaciones a nivel pastoral?

—La familia, la pastoral juvenil y la pastoral vocacional. Los jóvenes y las familias son el futuro de la Iglesia.

Habla de vocaciones. Escasean, sobre todo, al sacerdocio y a la vida religiosa. ¿Cómo revertir la situación?

—Hay que trabajar. No podemos pensar que un chico de 25 años va a entrar en el seminario porque el Señor le ha visitado un día. Lo podría hacer, pero hay que trabajar la pastoral vocacional y hacerlo en serio.

Echemos ahora la vista atrás. ¿Qué se lleva de Plasencia?

—Me he encontrado con gente de una acogida, afecto y apertura grandes. Me he sentido como en mi casa y como de la familia, y eso que he estado poco tiempo y la mitad ha sido en medio de la pandemia de coronavirus. Realmente me he sentido querido y aceptado. Y me he encontrado con laicos muy preparados y participativos.

¿Cuál es su balance?

—Hemos hecho muchas cosas. Me voy muy satisfecho por haber puesto en marcha el seminario menor en familia, el Centro de Orientación Familiar, el diaconado permanente o Las Edades del Hombre. También las escuelas bíblicas en las parroquias y la formación de laicos que ayudan en las celebraciones en ausencia de presbítero.

Usted ha promovido a los laicos. Incluso la secretaría canciller de la diócesis es una laica.

—No se trata de ceder nada a los laicos, es hacerlos protagonistas de su Bautismo. Hay tareas que no es necesario que las realicen los sacerdotes. Hay seglares muy bien preparados.

¿Se combate así el clericalismo?

—El clericalismo ha sido un problema grande. Había una época en la que todo lo hacíamos los sacerdotes y esto, quizás, ha hecho menores de edad a los cristianos laicos.

Uno de los problemas que comparten todas las diócesis en las que ha estado es la despoblación. ¿Qué opina?

—Es un problema que afecta a toda Castilla y a otras zonas de España. Hay pocas personas en los pueblos y con una media de edad muy alta y, a veces, no están atendidas suficientemente. Los sacerdotes son los últimos que se van de estos lugares a base de echar muchas horas en la carretera. ●

Llega a Solsona

El hasta ahora obispo de Menorca, Francisco Simón Conesa Ferrer, es el elegido por el Papa para pastorear la diócesis de Solsona tras la renuncia de su anterior obispo, Xavier Novell, que se casó en noviembre. Conesa ha mostrado su deseo de «adaptar» su paso al de sus nuevos fieles para «caminar juntos».



Más de 200 internos de 20 cárceles trabajan ya en el Sínodo

El Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal invita a los presos a participar en la consulta mundial de la Iglesia. «Que se escuche su voz», pide su responsable

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«La participación va a ir incluso mejor de lo que al principio pensábamos», afirma Florencio Roselló, responsable del Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española, al hilo de la iniciativa organizada para que todos los presos de cárceles españolas que lo deseen puedan participar en el Sínodo de los Obispos *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*, previsto para el mes de octubre de 2022. «En este momento contamos con más de 200 internos que pertenecen a 20 prisiones de toda España, pero seguramente vaya a haber más», afirma Roselló, a pesar de que, debido a las restricciones por la pandemia que hay en algunas comunidades autónomas, algunos capellanes y voluntarios tienen más limitado el acceso a la cárcel y la organización de los grupos de trabajo.

Hace unos meses, el departamento que dirige este religioso mercedario recogió el guante que lanzó la Secretaría General del Sínodo para abrir los trabajos preparatorios a los más alejados y vulnerables. «En algunos capellanes empezó a surgir esta inquietud y este deseo de participar, y al final nos dimos aliento unos a otros para elaborar un material adaptado a las posibilidades de los presos. Se trata de que los que, en general, no cuentan para la sociedad, puedan participar también y que en la Iglesia se escuche su voz», afirma.

Así, los internos cuentan desde hace unas semanas con el dossier *Sinodalidad desde la Pastoral Penitenciaria*, donde se recogen los diez núcleos temáticos que ofrece la Secretaría del Sínodo. En cada uno de ellos hay una pequeña presentación y un texto bíblico, seguidos de una batería de preguntas para que los presos puedan dialogar y compartir. «Hay que tener en cuenta que muchas expresiones eclesiales se quedan muy lejos de sus vivencias, por lo que hemos tenido que aterrizar a su realidad muchas de las cuestiones», señala Roselló.

El objetivo final es que cada delegación diocesana de Pastoral Penitencia-



▲ La cruz de cuero fue elaborada por los propios presos.

IGLESIA EN ARAGÓN

ria recoja el material y lo envíe luego a la oficina encargada en cada diócesis de coordinar las aportaciones de todos los grupos de trabajo. «Pero en el departamento de la Conferencia Episcopal reuniremos las respuestas de todos los presos y haremos un documento propio que publicaremos en el mes de junio, para que sus aportaciones no se diluyan en el conjunto o resulten irrelevantes», destaca el mercedario.

El peso de sentirse juzgados

Durante estos meses los presos responderán a cuestiones como: «¿Te sientes parte de la Iglesia?»; «¿Y juzgado por ella?»; «¿Las celebraciones que se organizan en la cárcel te dicen algo?», o «¿rezar te ayuda en tu vida diaria?». «Algunos de ellos quizás no verbalicen de este modo lo de sentirse parte de la Iglesia, pero hay muchos presos que se consideran creyentes y cristianos», asegura Florencio Roselló. «Hay un grupo muy grande que participa en nuestras celebraciones; según nuestro último estudio, cerca del 12 % de población recluida. Eso supone un vínculo muy grande».

Sin embargo, pese a esta realidad, «todavía hay muchos que se sienten juzgados por la Iglesia como institución. A pesar de la labor de capellanes y voluntarios, y de todos los beneficios

que reciben por su medio –peculio, ropa, orientación jurídica, pisos de acogida...–, nos están llegando respuestas que indican que se sienten así. Es algo que ocurre fuera de la cárcel también; se dan valoraciones positivas de la labor de la Iglesia a pie de calle, pero van unidas, sin embargo, a una desconfianza hacia lo institucional». Con todo, «estamos preparados para asumir y aceptar las respuestas que nos den, aunque no nos gusten o aunque nos pueda parecer que están equivocados», señala el responsable de Pastoral Penitenciaria de la CEE.

Por eso, aunque «a muchos la palabra Sínodo les suene a música celestial o no les diga nada, les hemos transmitido que el Papa quiere conocer su opinión sobre la Iglesia, cómo la ven y cómo se sienten dentro de ella», dice Roselló, quien desvela que a los internos les llega mucho la figura de este Papa: «Nosotros difundimos sus palabras cuando visita alguna cárcel, y quizás por eso son tantos los que quieren participar» en esta consulta mundial.

Para Roselló, «lo ideal es que transmitieran una imagen de la Iglesia compasiva, que acoge y no juzga, que es importante en su vida y que los ayuda durante este tiempo tan duro que tienen que vivir en prisión, pero respetaremos lo que nos digan». ●

Una carta del Papa por Navidad

«En esta cruz que ahora tengo commigo no hay solamente una manualidad. Hay una certeza: en la cruz Jesús nos amó hasta el fin, y en la cruz Dios nos regala cada día una nueva oportunidad para dejarnos renovar por su amor». Estas palabras forman parte de una carta que el Papa Francisco ha hecho llegar a los presos que atiende la diócesis de Teruel y Albarracín.

Hace unos meses, un grupo de internos del centro penitenciario de Teruel realizó con sus propias manos una cruz de cuero acompañada de una carta (en la imagen), y en cuyo interior colocaron varias oraciones. Durante la Misa de Nochebuena que celebró con ellos, el obispo de Teruel y Albarracín, José Antonio Satué, leyó la carta de agradecimiento del Santo Padre, a la que todos los presos respondieron con un gran aplauso.



↑ Sus Majestades estuvieron la semana pasada en la Cañada Real.

Los Reyes se fijan en los niños vulnerables

La Comunidad de Sant'Egidio, la Fundación Madrina o Cáritas Diocesana de Madrid ayudan a Melchor, Gaspar y Baltasar en su reparto para que ningún pequeño se quede sin regalo. También han pisado el barro de la Cañada Real

Fran Otero
Madrid

Aunque este jueves día 6 es su día, cuando se harán presentes en muchas iglesias de Madrid para adorar a Jesús, sus majestades los Reyes Magos de Oriente llevan tiempo entre nosotros. Antes y después de participar en las tradicionales cabalgatas -volvieron con alguna restricción a pesar de ómicron- y dejar unos presentes en cada hogar en la noche del 5 al 6 de enero, Melchor, Gaspar y Baltasar se han fijado en los niños más vulnerables, que sufren, junto con sus padres, dificultades económicas y sociales, falta de vivienda e, incluso, de luz eléctrica. En la Cañada Real estuvieron la semana pasada gracias a la Fundación Madrina, que los llevó hasta allí en una furgoneta cargada de regalos. No les importó mancharse los pies del barro propio de las calles sin asfaltar con tal de tocar la ilusión de los más pequeños. «Hay que tener en cuenta que son los niños que más han padecido el frío, la falta de luz... Y, de pronto, se encuentran con los Reyes Magos y juguetes. Alguna niña recibió, por primera vez, una mu-

ñeca», explica a *Alfa y Omega* Conrado Giménez, presidente de la Fundación Madrina.

Desde esta organización también han ayudado a los Magos a encontrar a las familias que, tras pasar por las *colas del hambre*, han conseguido acomodo en municipios con problemas de despoblación, donde han iniciado una nueva vida. «Los niños habían escrito sus cartas y al comprobar que le traían lo que habían pedido estaban felices. Me recordaban a mí, cuando era pequeño», explica Giménez.

La Fundación Madrina continuó esta semana echando una mano a los tres sabios de Oriente. El martes estuvieron en la plaza de la parroquia de Santa Micaela y San Enrique con 400 niños de familias que ayudan habitualmente. Hasta el 7 seguirán en ruta por pueblos y pisos de acogida. En total, repartirán unos 8.000 regalos para niños de entre 0 y 14 años. «En estas fechas nos piden, además de comida, regalos. Los niños tienen derecho a reír y a jugar», concluye Giménez.

Melchor, Gaspar y Baltasar también se harán presentes entre este jueves y el viernes en las tres Escuelas de Paz de

la Comunidad de Sant'Egidio en Madrid, concretamente en Pan Bendito, Lavapiés y en la zona de Malasaña, muy cerca de la iglesia de referencia de la comunidad, Nuestra Señora de las Maravillas. En ellas atienden fundamentalmente con apoyo escolar y ocio- a 150 niños de familias en dificultad con una importante presencia de niños migrantes y de etnia gitana. «Hacemos una fiesta en el espacio de la escuela, con un desayuno o merienda con roscón y chocolate caliente, y los Reyes Magos entregan los regalos. Previamente se recogen las cartas de los niños para que ese día tengan un regalo personalizado, pensado para ellos», explica Carlos Bustos, responsable de las Escuelas de Paz.

De lo que se trata, continúa Bustos, es de acompañar a las familias en dificultad en todos los momentos del año, también en esos. «Queremos ser la familia de los pobres y de los niños. Queremos ser sus amigos. Queremos que nos sientan como su familia, y por eso estamos con ellos en vacaciones y estos días especiales», añade.

También desde Cáritas Diocesana de Madrid se han organizado encuentros especiales con los Magos de Oriente para los niños que participan en sus colonias, como ha sido en el caso de la Vicaría III. Además, un grupo de la entidad eclesial se hizo presente en la cabalgata del distrito de Latina con gorros blancos y el logo de Cáritas y un mensaje muy especial: «Qué sería de la Navidad sin Cristo». Además, el próximo lunes, 10 de enero, se hará el reparto de regalos en algunos de los centros de menores. ●

Sin ayudas

La Fundación Madrina se ha quedado sin subvención nominativa en los presupuestos del Ayuntamiento de Madrid de 2022. Fue una de las condiciones que el Grupo Mixto puso al Gobierno municipal para apoyar las cuentas. Desde el consistorio recuerdan que la fundación podrá solicitar ayudas de concurrencia competitiva.

Directos de Oriente a las cárceles de Sevilla

J. L. V. D.-M.
Madrid

Los Reyes Magos andan atareados estos días, y no se olvidan de nadie. Lo saben bien los 2.500 presos de las cuatro cárceles que hay en la provincia de Sevilla, que esta semana han visto abrir las puertas de la prisión a sus majestades de Oriente, con regalos para todos ellos.

Mochilas, camisetas y calcetines, mantecados y polvorones, objetos de aseo, detalles personales... y caramelos, algo que a los presos «les hace mucha ilusión, porque por normativa está prohibido introducirlos en la cárcel», asegura Félix Quijada, diácono y voluntario de Pastoral Penitenciaria de la diócesis. Los regalos han sido preparados con mimo por fieles de distintas parroquias de la diócesis, en una iniciativa tradicional en estas fechas, pero que este año ha implicado a menos voluntarios debido a las restricciones impuestas por las autoridades a causa de la pandemia de COVID-19.

«Para los presos está siendo muy duro -afirma Quijada-, ya que es revivir de alguna manera el confinamiento. Los vis a vis están muy restringidos y los permisos de salida también, debido al riesgo de introducir el virus en la cárcel». Para el voluntario, «es normal que haya que tener un cuidado especial», pero al final la vida de los internos se reduce «a la celda y al patio». Por eso, en estos días se nota «más tristeza» en el ambiente.

En esta situación, los voluntarios se afanan en dar «una palabra de esperanza a todos los que podemos», algo que acompañan con un regalo especial para aquellos internos más vinculados con la pastoral penitenciaria: el libro del Evangelio del día. «Hace poco me dijo un funcionario: «Vosotros sois para los presos un soplo de aire fresco», cuenta Félix Quijada. «Es verdad que ellos pueden escuchar la radio y ver la televisión, pero eso no es lo mismo que tener a alguien a tu lado con el que compartir tus cosas, sobre todo en Navidad». ●



↑ Voluntaria prepara caramelos.

DOMINGO DEL BAUTISMO DEL SEÑOR / EVANGELIO: LUCAS 3,15-16. 21-22

En aquel tiempo, el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías; Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fue-

go». Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado; y, mientras oraba, se abrieron los cielos, bajó el Espíritu Santo sobre él con apariencia corporal semejante a una paloma y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo, el amado, en ti me complazco».

Ungido para la misión



LLUÍS RIBES MATEU

Este domingo celebramos el Bautismo del Señor y, por lo tanto, la culminación y el cierre del ciclo de Navidad. El Evangelio de Lucas nos presenta la escena del Bautismo de Jesús en el Jordán. El pueblo está expectante, y la gente se pregunta si Juan es el Mesías. Pero el Bautista responderá que su Bautismo es con agua, mientras que el Bautismo real será con Espíritu de Dios, será una unción divina. Señalará que no le toca a él, sino que viene Otro, que está muy por delante de él, al que no merece ni siquiera «desatarle las correas de las sandalias». Quitar las sandalias al señor de la casa era tarea de esclavo, y Juan Bautista no se sentía digno ni de ser siervo de Jesús.

Jesús ha vivido en el silencio y en el ocultamiento de Nazaret, como un ciudadano privado. Tenía su familia y su oficio, pero no tenía una misión pública. Jesús, el Hijo, que desde los 12 años es consciente de que debe dedicarse a los

asuntos de su Padre (cf. Lc 2, 49), de que tiene una misión muy especial, tiene algo claro desde aquel momento: hasta que no llegue la hora marcada por Dios, Él seguirá siendo persona privada, viviendo en una aldea perdida, ignorada, que se llama Nazaret. Solo cuando llegue al Jordán, hable Dios y baje el Espíritu, Jesús iniciará su misión.

El Bautista está predicando un Bautismo de penitencia, para pedir perdón, porque está ya próximo el día del Señor, ese día anunciado por todos los profetas, el día del juicio y la destrucción de la maldad. Jesús pasa, y se mezcla en la multitud. Él se pone en la fila de los pecadores para recibir un Bautismo general. Si Dios ha puesto al Profeta, Él obedece, de la misma manera que obedeció a sus padres cuando tuvo aquella experiencia tan fuerte en el templo de Jerusalén, y, sin embargo, cuando ellos le ordenaron que se marchara a Nazaret, se fue con ellos (cf. Lc 2, 51). Ahora va a obedecer y se va a mezclar con la muchedumbre, con la multitud, con el pueblo.

↑ **El Bautismo de Cristo**, de Nicolas Poussin. Museo de Arte de Filadelfia (EE. UU.).

Jesús no recibe el Bautismo como un rito sin más, sino en un clima de oración personal. Lucas señala que el Bautismo de Jesús acontece en la oración. ¡Qué importante es esta indicación! Porque lo que le va a suceder a Jesús inmediatamente es el cambio total en su vida: el paso de la privacidad a la vida pública. Es el inicio de la gran misión, que ya estaba dada desde el comienzo, pero que tenía que publicarse, legitimarse.

Así va a acontecer: Juan Bautista será quien dé fe de ello, pero él no le da la misión, sino que se la da el Padre, con esas palabras que recoge de la tradición de Isaías sobre el primer canto del Siervo (Is 42,1), aunque sustituyen la palabra *siervo* por la palabra *Hijo*. El Padre está presentando ante el Bautista y ante el pueblo a alguien que es su «Hijo, el amado, el predilecto». No es un profeta más, no es un anunciador, no es simplemente un siervo: es el Hijo. De este modo, la palabra *hijo* aplicada a Jesús va cargada ya con toda su honda y contenido. Es una confesión de fe.

El Evangelio señala que el Espíritu descendió en forma de paloma (cf. Gn 1, 2). El Espíritu mismo baja a ungir. Es una unción profunda, que penetra hasta el corazón. De este modo, el Hijo de Dios será ungido para la misión. Es la hora: el momento en que es legitimada la misión de Jesús, dada por el Padre.

El Bautismo de Jesús es un gran signo que abre la vida pública de Jesús, marcando ya el sentido desde el comienzo. Será una misión pacífica, de perdón, llevada a cabo por alguien, que es Dios, el Hijo, pero que se ha hecho uno de tantos. ¿No es este acaso el profundo significado de la Navidad: un hombre, uno de tantos, pero Hijo de Dios y Enviado?

Celebremos la fiesta del Bautismo del Señor, y recordemos nuestro Bautismo, el día de nuestra apertura a la voluntad de Dios. Pensemos en la vocación, que es estar abiertos, en oración, para que Dios nos identifique, nos ponga nombre y nos envíe.

La oración tiene muchos matices, pero un aspecto fundamental es este: mientras oramos nos estamos identificando como hijos, y en conversación con el Padre estamos recibiendo la misión, es decir, la vocación de nuestra vida, que es nuestra identidad definitiva.

La vocación es la culminación de un camino de obediencia y de discernimiento sobre la voluntad de Dios en cada uno de nosotros. No se puede ser cristiano sin una vida vocacional. El reto del creyente de hoy es descubrir esto con toda su honda. Nos hemos apropiado de la vida, de los hijos, de los bienes, de nuestra persona. Emprendemos tantos y tantos caminos. Pero, atrevámonos a preguntarnos: «¿Señor, qué esperas de mí?». ●



**JUAN ANTONIO
RUIZ RODRIGO**
Director de
la Casa de
Santiago de
Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Os invito a entablar una relación de amistad sincera con Jesucristo. Es muy fácil contentarnos con lo que es superfluo, pero el que prueba la relación con Él sabe que la vida adquiere otro sentido



FREEPIK

La felicidad tiene nombre y rostro: Jesucristo

En las vigilias que los primeros viernes de mes comparto con vosotros, los jóvenes, en la catedral de la Almudena, de una manera u otra siempre incido en que la felicidad tiene nombre y rostro: Jesucristo. También esta Navidad he tenido distintos encuentros con grupos de jóvenes y he visto la fuerza con la que buscáis la felicidad, y el atractivo que provoca Jesucristo en vuestra vida. Es una felicidad que ciertamente tenéis derecho saborear.

Solamente Jesucristo da las verdaderas medidas y la plenitud a la vida humana. El pasado domingo, sin ir más lejos, en un encuentro con jóvenes les decía que quien deja entrar a Cristo en su vida no solamente no pierde nada, sino que logra experimentar algo extraordinario: con Cristo la vida aparece en su máxima belleza y surgen nuevos horizontes. La amistad con Jesucristo nos hace ver, percibir y encontrar lo más bello, lo más grande, y la verdadera libertad.

Para este descubrimiento hay que ponerte en conversación con quien sabemos que nos ama incondicional-

mente. Descubre la oración, experimenta lo que supone en tu vida el diálogo con Dios: te hará verte a ti y a los demás de otra manera... Hace pocos días una pareja joven me contó precisamente lo que habían cambiado su vida y su relación desde que habían descubierto y puesto en práctica el diálogo con Dios, la oración. Al oírlo me resuenan las palabras de Edith Stein sobre su época adolescente: «Había perdido consciente y deliberadamente la costumbre de rezar». Hay que descubrir que la oración es un diálogo y un diálogo intenso con quien sabemos que nos ama y al que deseamos amar. Qué fuerza alcanza la vida cuando abrimos nuestro corazón al Señor, cuando abrimos nuestras puertas de la libertad y nos dejamos sorprender por Él, permitiendo que nos alcance con su gracia y con su amor. En este diálogo nos sentimos liberados, enriquecidos con la misericordia de Dios y con esa ternura con la que nos abraza.

Os invito a entablar una relación de amistad sincera con Jesucristo. Es muy fácil quedarnos en la superficialidad de la vida. Es muy fácil vivir para nosotros mismos. Es muy fácil quedarnos en lo anecdótico y conten-

tarnos con lo que es superfluo. Pero el que prueba la relación con Jesucristo sabe que la vida adquiere otro sentido, otras dimensiones y otra fuerza para uno mismo, para los demás y ante los demás. En la Jornada Mundial de la Juventud de Colonia, el Papa Benedicto XVI usó una expresión que ya comenté entonces con jóvenes de Asturias y que recuerdo muchas veces cuando estoy con jóvenes: «La felicidad que buscáis, la felicidad que tenéis derecho a saber, tiene un nombre y un rostro: el de Jesús de Nazaret». ¡Cuánto disfruté el domingo pasado ese encuentro con jóvenes que llegaron de todas las regiones de España! Se palpaba diálogo con Dios, encuentro entre hermanos, sentido de Iglesia y amor entrañable a la Iglesia nuestra madre que ha recibido la misión de Jesucristo de indicar a los hombres el camino de la verdadera felicidad.

En las tareas que la Iglesia me ha entregado, primero como sacerdote y más tarde como obispo, siempre he intentado proponer a los jóvenes que construyan su vida acogiendo con alegría la Palabra y poniéndola en práctica. Estoy convencido de que, quien escucha la Palabra, se remite siempre

a ella, pone en práctica la doctrina, edifica su casa sobre roca, nunca cederá a las inclemencias del tiempo por muy duras que sean... ¿Qué quiere decir exactamente construir y edificar sobre Cristo? Principalmente quiere decir que fundamos nuestros deseos, expectativas, sueños, empeños, ambiciones, proyectos en Jesucristo. Ánimo, queridos jóvenes, sí, jánimo para construir vuestra vida sobre Cristo! Lo cual significa decir a todos los que nos rodean y decirle a Jesucristo algo así: «Señor, me has convencido, quiero ser feliz y he experimentado que en Ti encuentro lo que es mejor para mí. Apuesto por Ti, apuesto por dejarme amar con tu amor; busqué por otros la felicidad y nunca la encontré».

En este sentido, ahora que acabamos de celebrar la Jornada Mundial de la Paz, quiero pediros a los jóvenes que os dispongáis a construir la civilización del amor. Esto supone ser hombres y mujeres de diálogo, que entre otras cosas significa escucharnos, confrontarnos, caminar juntos y llegar a ponernos de acuerdo. Creemos en Dios que se hace diálogo y conversación con nosotros, que nos regala su vida y que nos hace ponernos en búsqueda de la verdadera libertad. Hemos de asumir las responsabilidades y buscar el desarrollo en todas las dimensiones de la vida, con el objetivo de la plena realización de la dignidad humana. Somos imágenes de Dios y como tales hemos de vivir y hemos de lograr que en todos se refleje esa imagen. Y, ¿por qué pienso en vosotros? Porque la historia nos enseña que han sido muchos los jóvenes que han promovido esta civilización. Baste recordar a san Benito, san Francisco de Asís, santa Teresa del Niño Jesús, santa Rosa de Lima, san Martín de Porres, el beato Ceferino Namuncurá, el beato Isidoro Bakanja, el beato Pier Giorgio Frassati, la beata Chiara Badano o el beato Carlo Acutis, a los que el Papa Francisco vuelve a menudo.

Gracias a todos los jóvenes que tenemos una experiencia viva del Señor en su Iglesia, que podéis escuchar, ver y tocar al Señor en la Iglesia especialmente a través de la Palabra y en los sacramentos. Nunca digáis ni tengáis en vuestro corazón y en vuestras palabras ese *para ir tirando*. Lo vuestro siempre es asumir el compromiso de elegir lo bueno, de dejaros envolver por la gracia y el amor de Dios, serenos y llenos de alegría, apasionados por servir siempre a Cristo y a los hermanos por la senda del Evangelio. ●



**CARLOS CARD.
OSORO**
Arzobispo
de Madrid

San Carlos de Sezze / 6 de enero

El fracasado en la escuela que llegó a místico

A Carlos de Sezze le llamaban en su familia el gallo de la casa por su carácter indómito. Dejó la escuela y se hizo franciscano. «Se hace más con la oración que con muchos libros», aseguraba

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Los profesores pueden hacer mucho bien, pero hay algunos que también son capaces de hacer mucho daño. Al pequeño Carlos de Sezze un incidente nunca bien explicado con el maestro de su pueblo le hizo abandonar la escuela, pero Dios le dio después la sabiduría suficiente para pasar a la historia como uno de los grandes místicos de la Iglesia.

Nació en 1613 en una remota localidad del Lazio, donde sus padres eran campesinos. Debido a su carácter indomable –en su familia le llamaban *el gallo de la casa*–, sus progenitores le enviaron al campo a cuidar los bueyes y a cultivar el terreno familiar. Ese temperamento le llevó a pedir entrar en los franciscanos con el objetivo de irse de misiones al extranjero. Sin embargo, cuando en 1635 entró en el noviciado en Nazzano, sus planes se vinieron abajo debido a su mala salud. Al final no salió de las cercanías de Roma en toda su vida.

En todos los conventos en los que vivió ejerció los oficios más humildes: cocinero, mendicante, sacristán y portero. En 1646 fue sometido a una persecución infundada por otro fraile y sufrió el ataque furioso de la luxuria, una encerrona espiritual de la que solo pudo salir cuando un hermano le recomendó escribir sobre la Pasión de Cristo. Ese fue el inicio de una actividad que iría más allá de lo literario y que le haría adentrarse por los caminos de la mística.

«Fray Carlos estudió durante seis años, aproximadamente», señala su biógrafo Raimondo Sbardella. «Solo pudo aprender los primeros rudimentos de la lengua latina». Después, tanto por el



↑ San Carlos Sezze, de Antonio Sicurezza. Iglesia de la Inmaculada en Latina (Italia).

Bio

- 1613: Nace en Sezze
- 1620: Hace un voto privado de castidad
- 1635: entra en los franciscanos
- 1645: Atiende a los enfermos de peste en Roma
- 1648: Recibe un estigma
- 1670: Muere en Roma
- 1959: Es canonizado por Juan XXIII

rigor de aquel maestro como por las enfermedades que padeció, y también por su aversión a la disciplina, «se olvidó de casi todo lo que había aprendido en aquellos años de escuela; se quedó “solo un poco en mi memoria para leer y mal para escribir”, como él mismo decía».

Pero su insospechada actividad literaria produjo escritos cuyos títulos recuerdan a los de los grandes místicos. En una ocasión, su confesor le ordenó escribir su autobiografía, de modo que apuntara exclusivamente todo lo que había vivido, bajo la amenaza de que si

no lo hacía, no le daría la absolución. El santo obedeció y dejó claro que no escribió nada que no hubiera surgido de su propia experiencia. «Se hace más con la oración asidua que con la lectura de muchos libros», señaló.

Así conocemos que, después de años de oraciones basadas en la imaginación y en el discurso meramente intelectual, se afanó en practicar la llamada *oración de quietud*. Eso dio lugar a un deseo de Dios que se materializó en 1652, cuando tras tomar la Comunión sintió una dulzura particularmente sensible. A raíz de ello pidió a sus superiores poder hacerlo todos los días, una práctica entonces nada habitual.

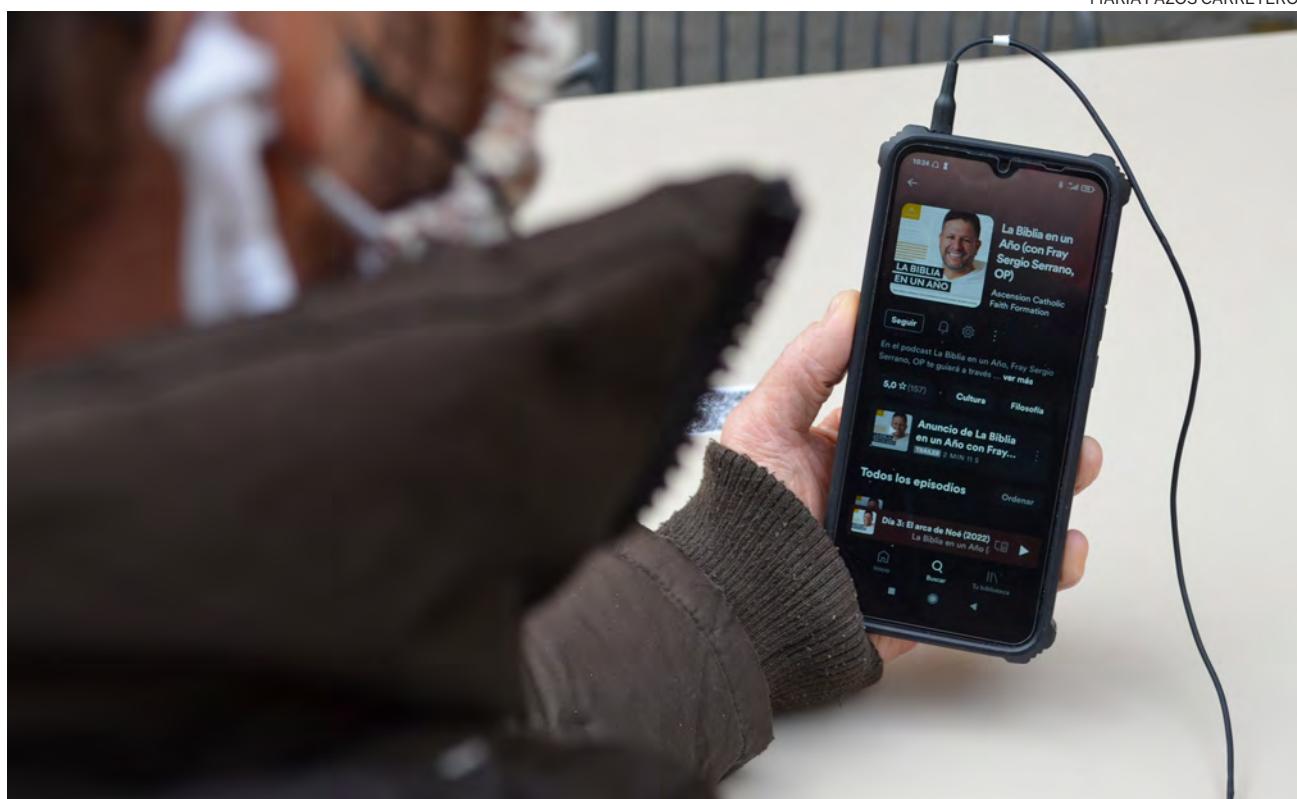
Una «herida de amor»

Poco antes, en Roma, durante la Misa en una pequeña iglesia del centro de la ciudad, Carlos recibió en el momento de la elevación de la Hostia lo que llamó «una herida de amor», una luz que le atravesó el pecho. Este don fue confirmado por una comisión médica que, tras su muerte, constató un estigma en ese lugar del cuerpo.

Para Sbardella, los detalles del recorrido espiritual del santo podrían sugerir «algo romántico y poético, mientras que la realidad es que Carlos disfrutó del estado místico más concreto y realista que se puede tener». Además, como todos los místicos, el santo italiano «fue agraciado por Dios con muchos dones, pero también fue sometido a furiosas tentaciones de todo tipo: luxuria, orgullo, venganza, rebelión; calumnias y difamaciones; reproches y castigos muchas veces inmerecidos, y, sobre todo, a pruebas divinas que consistieron en terribles abandonos y en una aridez de espíritu que lo torturaba».

En estas condiciones uno no puede sobrevivir por sus propios medios, salvo que sea «ayudado por la gracia para morir a uno mismo y permanecer en Dios», dice Sbardella. «Fue precisamente por haber puesto en práctica esta enseñanza por lo que estamos ante un maestro de espiritualidad».

Esta capacidad de guiar a los demás –a pesar de que él no tuviera ningún guía ni maestro– fue reconocida en vida por muchos laicos, sacerdotes, religiosos, obispos, cardenales y hasta Papas, que acudían al santo para recibir sus palabras. Carlos de Sezze recibió de Dios el don de consejo y el de ciencia en alto grado, algo que fue reconocido en el mismo proceso que llevó a su beatificación. Incluso predijo que cuatro cardenales italianos llegarían a la sede de Pedro, algo que se cumplió fielmente años después de su muerte, cuando ya toda Roma lo tenía por santo. ●



↑ Cientos de miles de personas han redescubierto la Biblia», explica Clara Cuevas, de Juan Diego Network.

365 días para amar la Biblia a través del móvil

Llega la versión en español de *La Biblia en un año*, después de ser número 1 en descargas en Estados Unidos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Después de encabezar la lista de podcasts más escuchados en Apple en Estados Unidos durante 2021, la iniciativa *The Bible in a year* llega ahora en su versión en español a las principales aplicaciones de escucha online.

Los 160 millones de descargas que tuvo en 2021 en su versión norteamericana han llevado a las plataformas de difusión de contenidos católicos Ascension Press y Juan Diego Network a lan-

zar la producción original en español, de la mano de dos sacerdotes muy populares en la comunidad latina de Estados Unidos por su labor en redes sociales y su competencia en estudios bíblicos: el dominico Sergio Serrano y el padre Dempsey Acosta.

Los 365 episodios del podcast, cuyo título en español es *La Biblia en un año* recorren, empiezan a recorrer el 1 de enero la Sagrada Escritura, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, «mostrando cuál es la columna vertebral de nuestra historia de salvación», explica Clara Cuevas, de Juan Diego Network. Esto ayuda a que «católicos y también no católicos podamos tener a la vista y en el corazón piezas que encajan perfectamente hasta el día de hoy, hasta nuestra propia vida».

Los audios duran en torno a media hora y en ellos «no hay solo una lectura de la Biblia como si fuera un sencillo audiolibro, sino que se intercalan momentos para la oración y la meditación», explica Cuevas, para quien «los católicos estamos acostumbrados a escuchar la Palabra en Misa, explicada por un sacer-

dote, pero nos falta quizás una relación personal más profunda con ella». «Básicamente –añade–, se trata de descubrir qué me quiere decir Dios hoy a través de su Palabra, y así vivir cada día viendo el mundo y nuestra vida como Él los ve».

«Una predicación viva»

El proyecto original en inglés fue ideado por el sacerdote Mike Schmitz y el biblista Jeff Cavins, creador de un plan de lectura cronológica del texto sagrado, llamado *The Great Adventure Bible*. En él hay un itinerario que sigue un orden por fechas de la Escritura, pero intercala textos de los Evangelios que dan sentido a las historias que cuentan los libros del Antiguo Testamento.

«A muchos, leer la Biblia de corrido, desde el principio hasta el final, les parece una tarea difícil, no por la lectura en sí, sino porque muchas veces no le encuentran sentido», explica Dempsey Acosta. Por eso, *La Biblia en un año* «es una predicación viva que educa y nutre la vida espiritual de los que la escuchan». ●

El milagro de 10MCJ

La iniciativa 10 Minutos con Jesús ha alcanzado los 100.000 suscriptores en YouTube. En poco más de tres años, estos comentarios del Evangelio están llegando ya cada día en cinco idiomas

a más de 200.000 personas de todo el mundo.

10MCJ nació en Galicia, cuando una madre de familia pidió a un sacerdote unos audios para compartir con sus hijos. Desde entonces se han sumado al equipo de predicación otros 60 curas de todo el mundo, y ha saltado de WhatsApp a las grandes plataformas de podcast, además de YouTube.

El éxito de la propuesta responde a que «en el ámbito católico disponemos de muy pocas herramientas adecuadas para la mujer y el hombre del siglo XXI», afirma Javier Sánchez-Cervera, uno de sus iniciadores. De este modo, «es posible que miles de personas en lugares muy distintos pasen unos minutos diarios de conversación con Jesús».

La hoja dominical más antigua ahora es una app

J. C. de A.
Madrid

El sacerdote Josep Ildefonso, rector de la parroquia de Santa Anna, de Barcelona, creó una hoja informativa para el templo a la que llamó *Hoja parroquial*, y que tuvo un inusitado éxito. Después de esta experiencia positiva, el mismo Ildefonso hizo extensible la iniciativa a toda Barcelona y, en 1892, creó la primera *Hoja dominical* de la diócesis catalana, que también fue la primera hoja dominical de España.

La publicación semanal ha persistido a lo largo de 130 años «de manera casi ininterrumpida», aseguran desde la diócesis de Barcelona. Siempre ha tenido la misma estructura: un texto del obispo, junto con las lecturas dominicales comentadas, artículos de reflexión y una parte de información. La misión pastoral, que no es otra que la de crear comunidad, también ha permanecido inviolable a lo largo de todo este tiempo.

Ahora, sin embargo, ha llegado el tiempo de renovarse para adaptarse a los tiempos que corren. Por eso, el Arzobispado de Barcelona ha lanzado una aplicación que pretende llevar los contenidos de la *Hoja dominical* a los teléfonos y tabletas móviles con sistemas operativos Android e iOS. La app facilita el acceso a todos los contenidos habituales, además de añadir nuevos servicios para el usuario. Uno de esos nuevos servicios es, por ejemplo, el mapa parroquial de la diócesis con geolocalización, que permite mostrar al usuario las iglesias más próximas al lugar donde se encuentra y los horarios de Misa correspondientes. La aplicación es gratuita y se puede descargar desde Google Play o desde la App Store.

El lanzamiento del nuevo formato de la *Hoja dominical* no implica la desaparición de la tradicional versión impresa. Todos los feligreses que lo deseen, podrán seguir leyendo los ejemplares impresos de esta publicación, disponibles cada semana en todas las parroquias y centros de culto de la archidiócesis. ●



← La app aglutina los contenidos habituales y ofrece nuevos servicios para los feligreses.

CULTURA



↑ **Votamos** está rodado en plano secuencia, para hacer partícipe al espectador.

02:59 FILMS

¿Querrías de vecina a una persona con enfermedad mental?

El director del cortometraje *Votamos*, Santiago Requejo, respondió que no a esta pregunta tras conocer un caso real. Nominado a los Goya, aspira a eliminar sus prejuicios y los de la sociedad

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Con su productora, 02:59 films, Santiago Requejo ha elaborado desde 2012 distintos vídeos para las Hermanas Hospitalarias, que atienden a personas con enfermedad mental en más de 350 centros de 25 países. «Hablando con ellas en una ocasión» para uno de estos trabajos «me contaron el caso de una persona de Madrid con problemas de salud mental que estaba haciendo una vida normal, pero que tenía muchas dificultades para alquilar una vivienda». Los vecinos, al parecer, se enteraron del perfil del futuro nuevo inquilino y presionaron al propietario para que no le alquilara el piso. «Al

conocer la historia, me quedé en shock. Me parecía absolutamente indignante», subraya Requejo, quien, sin embargo, volviendo a casa tras la reunión, se topó con sus propios prejuicios. «Iba dándole vueltas, porque me había quedado muy impactado. Empecé a preguntarme qué hubiera hecho yo si fuera uno de esos vecinos, y llegó a la conclusión de que, muy probablemente, hubiera hecho lo mismo que ellos: también habría presionado para que no viniera a vivir esa persona a mi casa», confiesa en conversación con *Alfa y Omega*. Cuando el director de cine, que se tenía por una persona abierta, descubrió este pensamiento en su interior, «me sentí mal. Es que es muy heavy. Estás rechazando a un ser humano

no». Pero Requejo no se quedó ahí, sino que «me pregunté por qué lo rechazaba». Entonces, «descubrí mis estereotipos y prejuicios», y «lo que hice fue tratar de informarme, de ampliar mi conocimiento en este ámbito y, de esta forma, los prejuicios fueron cayendo poco a poco».

Pero el cineasta tampoco se quedó ahí, sino que, además, grabó un cortometraje sobre salud mental basado en esa historia real que le contaron las religiosas, y que logra desterrar los prejuicios del espectador de un plumazo con un impactante giro de guion. El corto, de 14 minutos de duración y que ha sido nominado para los Premios Goya, se titula *Votamos* y está protagonizado por Raúl Fernández de Pablo, Miriam Díaz-Aroca, o Neus Sanz, entre otros. «Para poder presentarte a los Goya, tienes que cumplir alguno de los requisitos impuestos», como por ejemplo, tener varias nominaciones en otros festivales que cuenten para presentarse a los Goya, y esto lo «consiguieron 71 cortos». En el caso de *Votamos*, que entraron en la primera terna de 15 candidatos y luego en la segunda –y definitiva– de cinco cortometrajes finalistas, «cumplíamos todos». Cuando llegó la nominación «la emoción fue máxima, porque el nivel es altísimo».

Más allá de los Goya, o de los cerca de 30 galardones que ya ha recibido *Votamos*, para Santiago Requejo «no hay premio que supere» lo que le ocurrió en un festival en el País Vasco. «Cuatro personas con enfermedad mental condujeron más de 100 kilómetros para verlo y felicitarme por haber contado esta historia». Un reconocimiento tan especial para el director que incluso incluyó la anécdota «en la carta que les escribes a los académicos para pedirles el voto en los Goya». «Es una de las cosas más bonitas que me ha pasado personalmente», afirma.

De todas formas, el objetivo es «suscitar preguntas: ¿cómo reaccionarías si una persona con enfermedad mental viniera a vivir a tu comunidad?, ¿por qué reaccionarías así? Y si este corto te lleva a conocer un poquito más sobre la salud mental habrá cumplido su propósito», concluye Santiago Requejo, al que el éxito del cortometraje también le ha permitido darse cuenta de lo cerca que tiene este tema en su vida. «Cuando estrené *Votamos* y me preguntaban por mi entorno, siempre contestaba que no me había tocado ningún caso en mi ambiente, pero a raíz de su éxito una muy amiga me ha desvelado sus problemas de salud mental». ●

«El guion es maravilloso»

Neus Sanz, una de las protagonistas, llegó a la grabación de forma totalmente providencial y, en buena medida, por su labor como voluntaria desde hace años en el ámbito de la salud mental. «Después de *Los Hombres de Paco*, *El Barco* y *Águila Roja* estuve más de dos años sin tener un guion en mis manos. Nadie me quería representar y tomé la decisión de escaparme de España una temporada», confiesa en conversación con *Alfa y Omega*.

La actriz, asidua a distintas actividades de voluntariado desde los 17 años con las Hermanas Hospitalarias, pensó en Uruguay –por la facilidad con el idioma–, donde las religiosas trabajan en el ámbito de la geriatría y la salud mental. «Allí pasé dos meses y luego repliqué la experiencia en Italia, donde vive mi pareja, Francesco». Esta nueva experiencia de voluntariado llevó a Neus hasta Viterbo, a la Casa di Cura Villa Rosa, una residencia para ancianos y pacientes con problemas de salud mental. «Es mi lugar en el mundo. Cuando entro allí es como un milagro. Ellos me están esperando y yo me muero de ganas por volver



↑ **Sanz y Requejo** durante el rodaje.

a verlos», confiesa la actriz, que en su último cumpleaños se regaló un viaje hasta esta residencia de las religiosas hospitalarias.

Fueron las monjas, precisamente, las que «le dijeron a Santiago que en el hospital había una voluntaria que era actriz, y me pidieron permiso para pasarme mi teléfono a un chico que iba a grabar un corto sobre salud mental». El guion «me pareció maravilloso». Poco después se concretó la participación de Neus Sanz en *Votamos*, donde interpreta a Nuria. «Este personaje son todos los pacientes de Viterbo, a quienes la gente no se junta porque les tienen miedo», concluye.

A ESCALA HUMANA

Decir la verdad le convirtió en uno de los peores enemigos de la dictadura, le costó su cátedra, de la que fue destituido, y le ganó el destierro a Fuerteventura y París. Lejos de acallar su voz, la deportación despertó su poesía más ferozmente combativa

Unamuno, el combate de la palabra

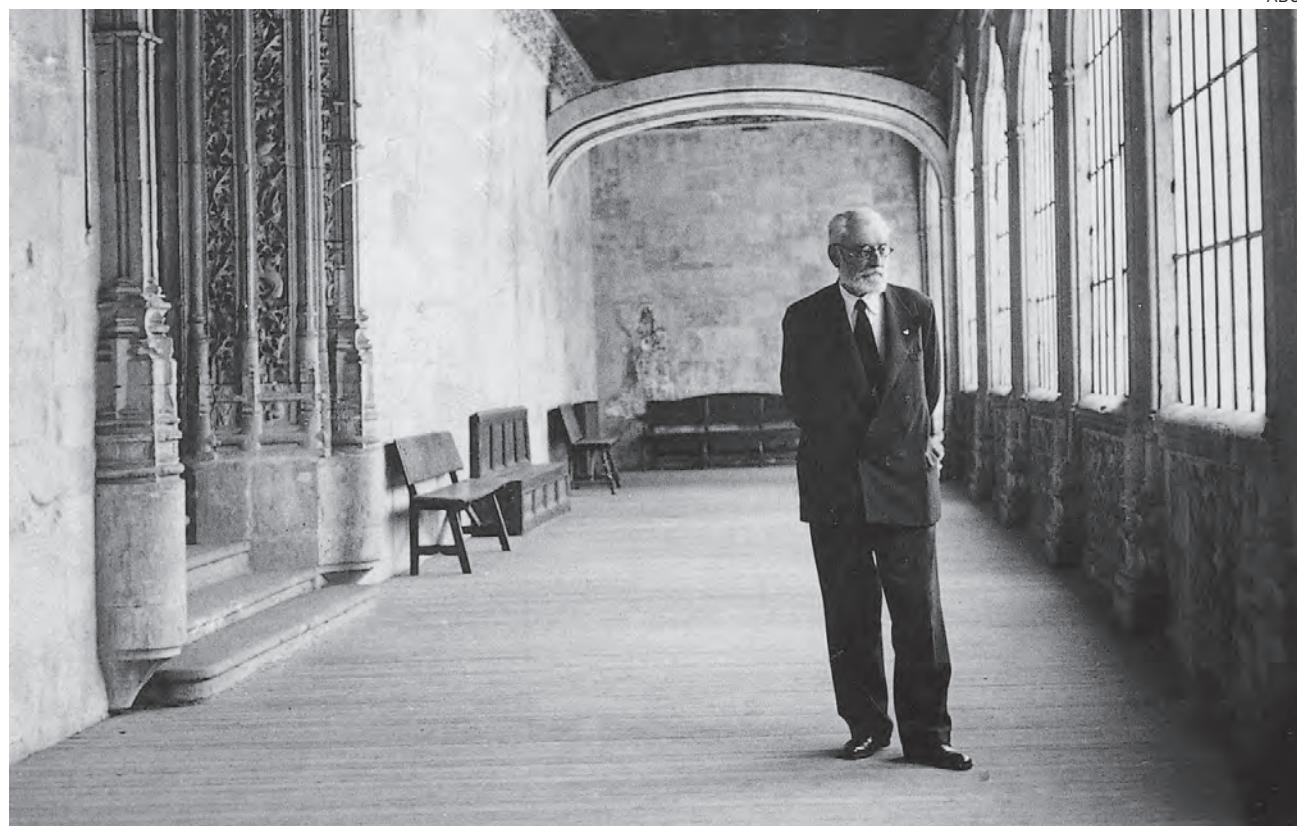


FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

Hay momentos en que la palabra adquiere una solemne y dolorosa conciencia de sí misma. Hay momentos en que la palabra alcanza una dignidad suprema. Pienso en Séneca y en Cicerón en el destierro. Pienso en Jovellanos y en su respuesta a Cabarrús durante la invasión napoleónica, negándose a colaborar con José Bonaparte. Pienso en Gramsci escribiendo sus cartas desde la cárcel y en Miguel de Unamuno tras el golpe de Estado del general Primo de Rivera, uno de esos momentos donde habita la razón moral de Europa.

Don Miguel nunca fue un analista político que gastara tiempo en interpretar la realidad, sino un singular combatiente de una pasión por España, alarmado por la pérdida de vigor nacional y comprometido en el esfuerzo de hacer que el país se alzara sobre su propia honra, abandonando su condición de masa gregaria que no merecía llamarse pueblo. «El sentimiento de nacionalidad solo lo da una conciencia de una misión histórica y pública», escribió hablando de la guerra de Marruecos. Su compromiso no admitía sosiego porque derivaba de una grave preocupación por la defensa del hombre cristiano, consciente de su libertad, que no depende de política alguna, sino de su condición de criatura redimida por Dios. En el momento en que la historia prepara el atroz holocausto de la cultura occidental con el triunfo del fascismo y el leninismo, el filósofo bilbaíno defiende la grandeza del individuo, en el que alienta un alma inmortal.

Sobrio, duro como el pedernal, repleto de contradicciones, erguido con el verbo y la escritura frente a los gobernios de la Restauración, en lucha con Alfonso XIII, con militares y caciques, Miguel de Unamuno fue siempre



↑ El escritor en el claustro de la Universidad de Salamanca, en 1934.

un combatiente, lanza en ristre, una fuerza espiritual huracanada, que encontró en la poesía el modo mejor de expresar su angustia y desgarro. En el solar de la creación lírica vivió en carne viva su fe, siempre de un modo trágico y agónico, pero en su imponente *El Cristo de Velázquez*, uno de los grandes poemas del siglo XX, se identificó con la espiritualidad católica de la tradición española y el vuelo de sus místicos, de san Juan de la Cruz y fray Luis de León, para escribir un asombroso himno coral cuya dimensión colectiva convive con el tono de plegaria, de oración íntima, de visión que nos interpela: «¿En qué piensas Tú, muerto, Cristo mío? / ¿Por qué ese velo de cerrada noche / de tu abundosa cabellera negra / de nazareno cae sobre tu frente?». Su fe en los valores emancipadores del cristianismo –el misticismo que le echaría en cara Azaña o que despertó la sonrisa condescendiente de Ortega– era la muestra de un compromiso radical con la salvación del hombre, que Unamuno solo podía entender como proyección del individuo en la sociedad y respuesta responsable a los problemas de la afligida España.

Ortega y Gasset, es cierto, logró desplazarle del primer plano de la escena

pública con un liderazgo intelectual capaz de agrupar a los integrantes de una nueva generación, más atenta a las propuestas de reforma civil de lo que pudieron estar los escritores del 98. Sin embargo, en torno a Unamuno continuó existiendo la fascinación que inspiraba el ejemplo personal, la densidad de un alma atormentada al hacerse preguntas fundamentales que no se referían solo al destino de la comunidad política, sino a la naturaleza de España y sus ciudadanos. Y fue su voz, y no la de Ortega la que, a pesar de la constante amenaza de la censura, resonó con más fuerza cuando Miguel Primo de Rivera, capitán general de Cataluña, se hizo con el poder tras un golpe de Estado, de guante blanco, cuyo éxito se debió a la notable indiferencia del pueblo español y a la colaboración de la burguesía catalana, práctica donde las hubiera.

Nadie como Unamuno representó la irreconciliable oposición, terca y sublime, entre la palabra y la espada. Antonio Machado, que admiraba sinceramente al rector de Salamanca y llegó a conocerle bien, no olvidaría nunca su máxima: «La verdad no es lo que nos hace pensar, sino lo que nos hace vivir». Decir la verdad le convir-

tió en uno de los peores enemigos de la dictadura, le costó su cátedra, de la que fue destituido, y le ganó el destierro a Fuerteventura y París. Lejos de acallar su voz, la deportación despertó su poesía más ferozmente combativa, como esos versos donde grita: «Es tu silencio, España escarneada, / páramos de mi España, mar de piedra / que sufre y calla y al callar olvida, / es tu silencio, que aquí, libre, medra / y me dice: conságrame tu vida, / que el noble nunca ante el poder se arredra».

Hoy Unamuno es recordado, casi más que por su gigantesca obra –ahondó en todos los géneros literarios–, por su enfrentamiento con Millán Astray en el paraninfo de la Universidad de Salamanca, pero aquel último gesto de dignidad no se comprende bien sin su misticismo cálido, que hizo encajar su inquietud religiosa en la terrible fractura de la conciencia nacional española originada por la Guerra Civil.

Con su alegato el atormentado filósofo, pocas semanas antes de morir, invocaba el despertar de una nación por la que había implorado antes a Dios en uno de sus poemas de más rotunda belleza: «Padre nuestro que estás en los cielos, / pon en marcha a los hijos de España». ●

«Un trozo de queso puede convertirse en una ocasión de gracia»



VAN HAM KUNSTAUCTIONEN

↑ **Jesús en casa de Marta y María**, obra atribuida a Georg Friedrich Stettner.

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

«Los poetas han guardado un misterioso silencio sobre la cuestión del queso». Ya hace aproximadamente un siglo G. K. Chesterton puso sobre la mesa la falta de sonetos en torno a un buen queso de cabra con pimentón. A un bizcocho de limón. A un guiso de carrilleras al vino. Pero «si más mujeres de pueblo hubieran tenido tiempo para escribir versos, la historia de la poesía [plagada de amor y pérdidas] podría haber sido diferente». Expone tamaña ausencia Emily Stimpson, norteamericana y autora de un reconocido blog de hospitalidad católica y cocina, *thecatholictable.com*, y del libro *La mesa católica. La alegría y dignidad de la comida desde la fe*, que acaba de publicar en España CEU Ediciones.

Stimpson, con una historia compleja a sus espaldas de anorexia, se sobrepuso a su relación enfermiza con la comida tras su vuelta a la Iglesia. Comenzó a degustar los manjares como bienes ofrecidos por Dios, para deleite propio y compartido con otros. «No hay nada de ordinario en la comida», asegura. «El más simple plato de sopa o el más humilde trozo de queso tienen el poder de convertirse en una ocasión de gracia, reuniendo a amigos alrededor de una mesa común para construir una vida compartida».

Todo empieza con una sencilla verdad, asegura Stimpson. «La comida no era necesaria». Si Dios hubiera querido,

Comida y santos

El libro ofrece diversas historias de santos cuyos milagros se realizan en torno a la comida, como santa Francisca Romana, una noble que alimentó a los pobres de Roma durante una hambruna en el siglo XV. Con su suegro en contra, vació su despensa para que nadie se quedase sin comer. El mismo día que repartió el último grano, las provisiones se repusieron milagrosamente.

«podríamos haber obtenido nuestra nutrición y energía del sol, la tierra o la lluvia». O, yendo más allá, la comida no tendría por qué tener ese abanico maravilloso de sabores y olores. El limón no tendría por qué ser agrio. Ni la rúcula amarga. Ni dulces los dátiles. El fruto de la tierra es un generoso regalo de Dios. Además, esta necesidad del hombre de alimentarse «nos acerca a los demás, nos une en cooperación». Alguien cultiva, otro recoge, está quién distribuye, el que vende y el que compra. Y en última instancia, quienes cocinan y comen. Esta cadena «refleja, de alguna manera, la interdependencia de la humanidad».

Otro rasgo fundamental de la comida en la vida del hombre es que alimenta más allá del aspecto nutricional. «Incluye consuelo, amor, curación, alegría». El bebé prueba por primera vez la comida en el pecho consolador de su madre, que alimenta, pero también calma el llanto. «Los raspones en las rodillas se alivian con galletas y los corazones rotos con helado de fresa». Y cuando queremos honrar a los amigos en un cumpleaños, al estrenar una nueva casa, porque hemos cambiado de trabajo... organizamos una cena. El Señor mismo eligió un trozo de pan para ofrecerse durante la eternidad. «Él siempre quiso que el alimento fuera un símbolo natural de las más grandes verdades sobrenaturales».

El gusto por sentarse a la mesa y disfrutar de los alimentos no es nada nue-

La mesa católica aborda la dignidad de la comida desde una perspectiva de fe, en la que priman el agradecimiento a Dios y la mesa compartida

vo. La Sagrada Escritura está plagada de referencias a banquetes compartidos. En las bodas de Caná hubo siete días de fiesta; Salomón consagró su templo con oraciones y un festín; Abrahán organizó una comida para tres extraños; san Pablo asegura en la carta a Timoteo que solo las viudas que mostrasen hospitalidad podían ocupar lugares de honor en la comunidad. Y, sobre todo y ante todo, Jesús, que compartía asiduamente mesa con amigos, pero también con pecadores, se despidió de sus apóstoles más queridos celebrando una cena.

«El lugar que ocupa la comida en la narración de la historia de la Salvación es, en muchos sentidos, bastante corriente», explica Stimpson. «La comida cura: una torta de higos sanó la úlcera del rey Ezequías». También restablece la energía, como cuando «Pablo, tras su encuentro con Cristo en el camino de Damasco, tomando algo de comer recuperó las fuerzas». El único consejo que da Jesús a los padres de la niña que resucita es que la dieran de comer. Rut «alimenta a su suegra con sus propias raciones ganadas tras un duro día de trabajo en el campo». Y a los que no comparten sus alimentos, Jesús les hace saber (en Mateo, 25) que quien niega comida y bebida a hambrientos y sedientos, le niega la comida y la bebida a Él. Zanja la autora este acercamiento a la Escritura con una sentencia: «En cierto modo, la Biblia es el mayor libro de cocina».

Fue así como los primeros cristianos, que cada domingo celebraban una «pequeña Pascua», compartían Eucaristía y seguidamente un ágape fraternal, una comida en común. Igualmente ocurría en Pascua, Navidad, u otras celebraciones especiales, donde el trabajo en la cocina era (y es) un grado de ofrecimiento al otro y de agradecimiento a Dios por los dones recibidos. Esta costumbre, que se ha ido perdiendo en nuestros días –asegura que los estadounidenses cada vez invitan a menos amigos a compartir mesa en casa, y ni siquiera se hace en familia– es lo que Stimpson se ha propuesto recuperar. Es la hora de dejar de ver vídeos de recetas en Instagram y acercarse a los fogones. ●



La mesa católica
Emily Stimpson Chapman
CEU Ediciones, 2021
210 páginas, 18 €



↑ Salcedo visita las huertas. Los refugiados empezaron a cultivar cuando entendieron que pasarían tiempo en el campo.

Los refugiados de Grecia se meten en tu cocina

Miguel Ángel, Laura y Manasés se fueron de voluntarios al campo de refugiados de Ritsona. Del impacto de conocer a sus habitantes surgió el libro *Refugeat*, cuyos beneficios van destinados a ONG que trabajan sobre el terreno

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

En aquella fiesta, Miguel Ángel Salcedo, Laura Alfaya y Manasés Perales coincidieron «en que queríamos hacer algo ante lo que estaba ocurriendo», recuerda el primero en conversación con *Alfa y Omega*. Por aquel entonces la guerra de Siria estaba en su máximo apogeo, y sus consecuencias también. Se contaban por millones las personas que huían de aquel infierno, muchas de las cuales se terminaban ahogando en el mar Mediterráneo, otrora destino vacacional por excelencia, convertido ahora en un gran cementerio. Había quien lograba alcanzar la costa europea y, en este caso, el destino era alguno de los improvisados campos de refugiados que proliferaron, por ejemplo, en Grecia.

Hasta allí también quisieron dirigir sus pasos Miguel Ángel, Laura y Manasés –publicistas de profesión– para concretar esas ganas de *hacer algo*, pero «ante nosotros se levantó el muro de la burocracia», asegura Salcedo. Los requisitos para acceder a aquellos campos «eran exigentes, algunos no dejaban entrar a menores de 25 años –y Laura todavía no había alcanzado esa edad–, otros nos pedían estar al menos un mes...».

La situación se desbloqueó cuando le contaron sus problemas a su muy amigo Nico de Vicente, periodista de RTVE. «Él fue quien nos habló del campo de Ritsona», donde había estado y donde conocía a gente. «Hizo de intermediario». Además, «de nuestras conversaciones con él» surgió la idea de realizar algún tipo de proyecto en el campo que tuviera que ver con la comida y que pudiera conseguir fondos para «mejorar la situación de todos aquellos con los que nos íbamos a encontrar». «Nos habló de un chico, Talal, cuyo restaurante en Damasco había salido en el libro Guinness», por tener la capacidad de atender a 6.000 personas, «y que ahora cocinaba en el campo para todos sus compañeros».

De esta forma, al primer viaje a Ritsona llegaron con la idea de hacer un libro sobre las recetas que Talal preparaba para el resto de refugiados. Pero entonces se dieron de bruces contra la realidad y cambió la idea de la obra. Allí conocieron a Ivan Mhamed, responsable del reparto de la comida dentro del campo, y pudieron acompañarle un día en su tarea. «Fue impactante conocer a cada persona, sus familias, lo que habían tenido que pasar para llegar hasta allí y lo que habían dejado en sus países de origen». Tras esta experiencia, el libro –ti-

tulado *Refugeat*– ya no estaría centrado en Talal sino en el resto de refugiados, sus historias y las recetas que ellos mismos preparaban, porque la guerra les había robado todo menos la capacidad de evocar sus orígenes a través de los sabores o los olores de la comida. Como en el caso del shisbarak, una especie de pasta rellena de carne muy popular entre los sirios. «A mí es la receta del libro que más me gusta, por el recuerdo que tengo preparándola en el campo y por lo rica que está», confiesa Miguel Ángel Salcedo. De entre las historias, el publicista destaca la del sirio Mohamed, del que «me impresionó su estilo hipster. Al principio creímos que se trataba de un reportero internacional». Nada más lejos de la realidad. «Hicimos amistad y un día le pregunté por su peculiar pelo rubio. ¿Y ese pelazo? ¡Te queda guay!». Además, a Salcedo le intrigaba que se echara constantemente el flequillo hacia un lado. «Cuando se levantó el pelo, me quedé helado. Dejó al descubierto la parte izquierda de su frente y la tenía completamente quemada». Una bomba le explotó cerca mientras estaba con su hija. Lograron sobrevivir, pero después de aquel suceso decidieron escapar. ●



Refugeat
Laura Alfaya,
Manasés Perales,
Miguel Ángel
Salcedo e Iván
Mhamed
Libros.com, 2019
218 páginas,
25 €

Un recetario para ayudar a los que tienen hambre

J. C. de A.
Madrid

A una de las hermanas de la familia malagueña Santos, que le gusta mucho la cocina, se le había ocurrido hacer un libro con algunas recetas para regalárselo a sus parientes. «Lo hice en una de estas páginas web donde puedes imprimir tu álbum de fotografías. Encargué varias copias y las repartí», recuerda Cristina Santos. Poco después llegó la pandemia, época en la que creció enormemente la afición por la cocina, y «entonces pensamos: «¿Por qué no lo mejoramos, incluimos más recetas, lo ponemos más bonito y lo vendemos?»», añade Rosalina, otra hermana. Pero el objetivo no era enriquecerse, sino luchar contra el hambre. «Yo soy voluntaria en Manos Unidas desde hace seis años y me pareció una buena forma de sacar dinero para colaborar con la ONG en un momento en el que estábamos todos confinados y muchas iniciativas estaban paralizadas».

El proyecto, sin embargo, no solo requirió del esfuerzo de la familia Santos, sino también de su dinero. «Aquí no hay nadie detrás, la iniciativa es nuestra y, lógicamente, fuimos nosotras las que tuvimos que adelantar el dinero de la impresión», asegura Santos. La primera copia de *Recetas contra el hambre* fue para el obispo de Málaga, Jesús Catalá. «Queríamos que tuviera uno para que lo disfrutara y, según nos dijo, le gustó mucho. Se quedó muy contento con la iniciativa», afirma Rosalina.

El del obispo no es el único ejemplar que la familia ha conseguido colocar. La obra va por la tercera edición. «Primero encargamos 300 pensando que nos costaría venderlos». Había que tener en cuenta que estábamos en pandemia y no se podían hacer presentaciones ni ninguna otra acción de marketing. «Pero la verdad es que nos fue bien y pedimos otros 200, que también se agotaron». Con dudas, las Santos se lanzaron a la tercera edición y de ella «quedan tan solo 15 o 20 ejemplares». Las hermanas sospechan ahora que quizás tengan que hacer alguna edición más, lo que revela «la gran solidaridad de los malagueños», concluyen. ●



Recetas contra el hambre
Rosalina Santos
Autoedición, 2020
88 páginas, 12,5 €

TRIBUNA

El desarraigo del hombre contemporáneo, el extravío de la memoria o el daño ecológico son hoy, como ayer, problemas acuciantes que hacen que *La tierra baldía* se constituya en un poema-candil que nos ilumina

100 años del gran poema cristiano del siglo XX

RODRIGO PINEDO



**IGNACIO
GARCÍA DE
LEÁNIZ CAPRILE**
Universidad de
Alcalá de Henares

Si hay un poema emblemático, innovador, enigmático y profético del siglo XX hasta nuestros días, ese es *La tierra baldía* de T. S. Eliot, que ve la luz en 1922 en la revista londinense *The Criterion* provocando un *shock* inigualable entre sus lectores, crítica literaria y jóvenes poetas, que todavía resuena hoy. No es para menos si consideramos el carácter vanguardista de sus 434 versos con 50 notas aclaratorias, añadidas por el autor en diciembre de 1922 para la edición americana, y utilizando en su composición siete idiomas: inglés, italiano (el toscano de Dante), francés, sánscrito, latín, griego y alemán. Y, sin embargo, esta rompedora modernidad del poema encerraba, paradójicamente, una crítica abierta a determinados supuestos de la modernidad misma con las que Eliot discrepaba y que tan bien conocía desde su puesto de gerente del Lloyds, en plena City de Londres.

El desarraigo del hombre contemporáneo, también en sus nuevas formas de trabajo; el extravío entre nosotros de la memoria y la cultura del recuerdo, o el daño ecológico y la violencia contra la naturaleza propios de la modernidad, que se entrevén en las cinco secciones del poema, son hoy como

ayer problemas acuciantes. Y que hacen que *La tierra baldía* se constituya en un poema-candil que nos ilumina en medio de nuestro malestar existencial exacerbado por la pandemia.

La conmoción que causó la obra convirtió a su polifacético autor en el centro y referente de la vida literaria y cultural más avanzada de Londres. Pero al socaire de ello, Eliot iba recorriendo un silencioso peregrinaje interior, desde su nativo unitarismo protestante hacia la Iglesia anglocatólica proveniente del Movimiento de Oxford promovido por Newman. En 1926 se arrodilla de improviso ante la *Piétà* de Miguel Ángel en una visita a Roma con sus familiares, quienes lo miraron perplejos ante un acto impensable desde la perspectiva tanto unitaria como moderna. Su conversión fue hecha pública con su Bautismo el 29 de junio de 1927 en la iglesia de Finsstocks, en los Cotswolds, y fue el desenlace de las intuiciones, gracias y vivencias espirituales que se observan, como un anticipo, en *La tierra baldía*. De hecho frente a las lecturas fundamentalmente pesimistas y nihilistas del poema y su carácter desolador, se alza la esperanza agustiniana y cristológica de la Sección V final («Lo que dijo el trueno»), la que Eliot declaraba en carta a Bertrand Russel en 1923 que «no solo era la mejor parte, sino la parte que justificaba el todo».

↑ **T. S. Eliot** utilizó siete idiomas para componer los 434 versos de *La tierra baldía*.

Es esta última parte –que compone junto al lago Leman ginebrino en una grave crisis interior agravada por la quebrada salud mental de su mujer– la que otorga sentido teológico y espiritual a las secciones anteriores, que nos mostraban en un *descensus ad inferos* los padecimientos del Rey Pescador (Eliot mismo) en su doliente peregrinar en busca del Grial artúrico acompañado por Tiresias y la Sibila de Cumas, por entre la tierra de nadie del profundo fracaso de la Gran Guerra.

Así, la primera referencia cristológica aparece en la estrofa inicial de la sección citada con una descripción de su Pasión y Muerte. El pasaje alude a la oración en Getsemaní («agonía en pétreos lugares»), el prendimiento («rojo de antorchas en caras sudorosas»), proceso ante Pilatos y la muchedumbre («el gritar y el clamar») y finalmente la crucifixión («y retumbar del trueno de primavera»), acaecida en la Pascua judía que es primaveral. Frente a este morir de Jesucristo que se anunciaba como la Vida, se contrapone el morir despersonalizado de los pobladores del reino baldío –nosotros mismos– sin percibirse de ello como muertos paulatinos envueltos en el éter del tedio en una inconsciencia de la muerte propia de nuestro tiempo, que poco antes Tolstói había denunciado inclementemente en *La muerte de Iván Illich*.

Pocos versos más adelante Jesús vuelve a aparecer, en el pasaje que evoca el episodio de Emaús, como tercer acompañante de un viaje. Todavía en *La tierra baldía* y en la biografía del propio Eliot no ha acontecido la fracción del pan cuando cae la noche, y que supone el desvelamiento de Jesucristo sin sudario ni embozado ya. Habrá que esperar en ese largo camino eliotiano de Emaús al 29 de junio de 1927, cuando se acerque a la Eucaristía por primera vez y ya no deje de frecuentarla como viático en su alimento de Pan y Palabra a través de la High Church. Comenzaba así su *vita nuova* de la mano del Resucitado, que iba a concluir con la dicha de su posterior matrimonio con Valerie Fletcher. Frente al «montón de imágenes rotas» de una civilización occidental que bordea el colapso, el poema nos propone recuperar otro saber más fructífero y esperanzado, sobre el que años más tarde escribirá su autor en versos inmortales: «La única sabiduría que podemos esperar adquirir / es la sabiduría de la humildad: la humildad es infinita», tal y como hoy la pandemia nos muestra y el doloroso fracaso del reino moderno avisa a quien quiera escucharlo. ●



El autor publica *Un montón de imágenes rotas. La tierra baldía cien años después* (Ediciones Encuentro)

LIBROS

Una historia necesaria



Historia del Opus Dei
José Luis González Gullón y John F. Coverdale
Rialp, 2021
700 páginas, 37 €

Desde hace años los historiadores pertenecientes al Opus Dei, así como varios de sus miembros, están publicando no solo biografías, que podríamos llamar autorizadas, sobre san Josemaría Escrivá de Balaguer, sino también sobre diversos aspectos del desarrollo de la Obra desde sus comienzos en Madrid, allá por el año 1928.

Ahora que se aproxima el centenario de su fundación, José Luis González Gullón y John F. Coverdale presentan la primera *Historia del Opus Dei*, con la intención de narrar el nacimiento y desarrollo de la Obra desde su fundación hasta la muerte del segundo sucesor de san Josemaría, Javier Echevarría.

Hay tres cuestiones en este magnífico análisis histórico del Opus Dei que merecen ser destacadas. La primera de ellas es el interés especial por poner de manifiesto la variedad de personas que forman parte de la Obra. «Cristianos corrientes» de toda clase, raza, sexo y condición que por vocación divina han decidido vivir su fe bajo un carisma concreto. Hombres y mujeres corrientes que viven en medio del mundo y entran en relación con la sociedad en la que viven y a la que evangelizan por medio de su trabajo, relaciones profesionales y familiares, o por medio de sus amistades. Esto significa que «la historia del Opus Dei es una suma de biografías personales».

La segunda cuestión que merece la pena señalar es la universalidad del Opus Dei. El fundador «vio» la Obra de Dios en un espacio y tiempo determinado que podía haber condicionado el desarrollo posterior. Sin embargo, desde muy pronto, san Josemaría tuvo claro que lo que él quería fundar no era una asociación que saliera al paso de unas determinadas necesidades que la Iglesia y la España de entonces pudieran tener



ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN
@amesteban71

en aquel momento, sino que nacía con vocación universal.

Es significativo que, cuando el Concilio Vaticano II en *Lumen gentium* afirmó en el número 11 que «todos los fieles cristianos [...] son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre», ni la Santa Sede que había dado su aprobación definitiva al Opus Dei en 1950, ni su fundador, ni sus miembros, entendieron que, con este concilio el carisma propio de la Obra llegaba a su fin o que su razón de ser había perdido sentido.

Y la tercera cuestión está relacionada con la difícil tarea de narrar aquello que no se puede ver ni tocar, y que los documentos son incapaces de recoger; el carisma, es decir, aquello que el joven sacerdote Josemaría Escrivá definió como «una iluminación sobre toda la Obra». Esto hace necesaria «una precisa metodología [...] porque contiene aspectos intangibles relacionados con el misterio de la Iglesia. Sus propuestas hacen referencia a Dios, a la relación del hombre con la divinidad y a una visión del mundo como ámbito de contacto entre lo temporal y lo sagrado».

Esta *Historia del Opus Dei* es necesaria porque sabe pasar por encima de lo que podríamos llamar una *historia institucional* para narrar la vida de hombres y mujeres entregados a Dios, la mayoría desconocidos porque son gente corriente, porque sus historias son gotas que forman «un mar sin orillas». Son personas, cristianos, que quieren vivir con radicalidad su fe dentro de un carisma concreto que «les recuerda la misión que tienen encomendada: identificarse con Cristo y llevarle a todos los ambientes, promoviendo los valores evangélicos en el trabajo profesional y en el debate público, en todos los ámbitos de convivencia». ●

Newman y los padres de la Iglesia

Este volumen recoge algunos de los escritos de Newman sobre el cristianismo de los primeros siglos. Presenta a un teólogo más divulgativo, que acudió a las grandes figuras de la Iglesia primitiva en el contexto de las preocupaciones eclesiásticas, políticas y sociales que siguieron a la Gran Reforma de 1832. Además de volver a los santos padres para esclarecer las circunstancias contemporáneas, Newman transmite en estos textos la profundidad de estas figuras, cuyas enseñanzas tanto espirituales como vivenciales cimentaron la fe de la Iglesia, como las de Ambrosio o Atanasio, que aprendieron a tratar «con gente de los más variados temperamentos». C.S.A.



La Iglesia de los padres
John Henry Newman
Encuentro, 2022
232 páginas, 19 €

Compromiso cristiano en el trabajo

El Papa Francisco prologa este libro, publicado por Ediciones HOAC, que subraya, como reza el título, que «ahora más que nunca» toca un «compromiso cristiano en el mundo». En este caso, a través de los trabajadores que, con su estilo de vida de fe, hacen presente a Dios en lugares donde, de forma cada vez más frecuente, se pone en riesgo la dignidad de los empleados. En un momento en el que la reforma laboral planteada por el Gobierno está encima de la mesa, estos testimonios, con casuísticas concretas, ofrecen un panorama realista del día a día de secretarios, profesores o enfermeros, entre otros. Como dice el Papa en su texto, «sigan cuidando el mundo del trabajo». C.S.A.



Ahora más que nunca. El compromiso cristiano en el trabajo
VV.AA.
Ediciones HOAC, 2021
294 páginas, 15 €

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Me pido

PABLO VELASCO QUINTANA
Editor de CEU Ediciones

Con la esperanza de ser más y mejor atendido por sus mágicas majestades, aprovecho esta columna de *Alfa y Omega* para compartir con ustedes mi carta. Lo bueno es que todo ello puede irse administrando durante el año, y para eso necesitaré de la Gracia, no vaya a ser que me atribuya yo algún mérito. Echo mano de algunos de los libros que me han acompañado este último año.

Me pido recordar a los que marcharon a la Casa del Padre, también en las huellas que dejaron aquí, como Andrés Trapiello en *Quasi una fantasía* (Ediciones del Arrabal) cuando se pone el tabardo del padre de M. «y ese recuerdo no solo me protege del frío de la muerta, sino que me calienta por dentro».

Me pido tomar conciencia para descubrir aventuras compartidas en

comunidad, como las que describe Antonio García Maldonado en *El final de la aventura* (La caja books).

Me pido vivir con la mirada del comisario Maigret en *Maigret duda* (Anagrama / Acantilado). Una mirada profunda y compasiva de la realidad que nunca deja de confiar en la gente.

Me pido literatura como la que describe Juan Manuel de Prada en *Biblioteca en el oasis* (Magnificat). «Literatura que se confronta con el drama humano», lejos de una literatura infantilizada «que niega el principio de la *felix culpa*, de la libertad imperfecta que caracteriza la lucha del hombre en busca de la redención».

Me pido la conciencia de hijo de Ricardo Calleja en *Lugares comunes* (Vitruvio), que vive de forma natural la dependencia de otros y Otro, y eso

le permite jugar con la creación y vivir sabiendo que «y vio Dios / que era muy bueno / todo / lo que había dejado sin / hacer».

Me pido amigos que, como explica Higinio Marín en *Humano, todavía humano* (La Huerta Grande) «eviten que nuestra vida se convierta en un monólogo desquiciado que nadie atiende».

Me pido, como Erik Varden en *La explosión de la soledad* (Monte Carmelo), estar muy cerca de la Iglesia, inspiradora de memoria, «que permite leer mi banal y a veces escuálida vida dentro de la narrativa de la redención».

En memoria de la profesora Irene Vázquez Romero. Irene utilizó este formato, del *Me pido* en un Adviento de 2012. La suya terminaba así: «Me pido no querer pedir nada a los Reyes / por estar ya vengada / y habitada». ●



↑ Louise (Isabelle Carré) junto a Pierre Manceron (Grégory Gadebois), sirviendo comida en la posta que regentan.

CINE / DELICIOSO

La cocina como arte al servicio de la cultura del encuentro



JUAN ORELLANA
@joregut

En los meses previos a la Revolución francesa Pierre Manceron (Grégory Gadebois) es el chef del duque de Chambord (Benjamin Lavernhe). Tras un humillante desencuentro, Manceron es despedido y se va a vivir con su hijo Benjamín a una posta abandonada. Allí empieza a servir tentempiés a los viajeros que paran para abre-

var a sus caballos. Hasta que un día aparece una misteriosa mujer, Louise (Isabelle Carré), que se ofrece como aprendiz de cocina y que convence a Manceron de volver a cocinar. De esta forma, cada vez acude más gente a la posta a degustar sus platos. Benjamín introduce exóticas innovaciones, como crear un salón con mesitas donde la gente pueda sentarse a disfrutar la comida. Se ofrecen precios populares, y burgueses y campesinos empiezan a sentarse a su mesa. Ha nacido el primer restaurante. Esto llega a los oídos del duque, que acude con la idea de recuperar a su chef para palacio. Pero las cosas van

a tomar derroteros dramáticos inesperados.

La película entrelaza tres niveles de lectura diferentes: el gastronómico, el dramático y el político, coronados de ese chovinismo tan caro por la cultura francesa. En el plano gastronómico, el filme nos ofrece un espectáculo de placer para los sentidos. En el siglo XVIII la alta cocina estaba destinada únicamente a satisfacer los gustos de la nobleza. Los grandes chefs que estaban al frente de las cocinas de palacio pasaban de un marqués a otro, de un duque a otro, y la cumbre de su carrera era terminar en Versalles. Pero el mundo de la cocina de entonces nada

tiene que ver con el actual, sobre todo en lo relativo a la conservación de alimentos. Tampoco la gestión del calor era tan versátil como hoy, y, por supuesto, todo lo que nos facilitan los aparatos eléctricos no existía. Para acabar de complicar las cosas, el traslado de materias primas en lento carro por largos caminos dificultaba que las viandas llegaran en buen estado. La gente del pueblo era ajena a todo esto. Comían lo que podían para alimentarse, no existía la cultura gastronómica como fuente de placer. Por ello, el nacimiento del concepto de restaurante fue revolucionario: un lugar donde gentes de diverso extracto social pudiesen sentarse a disfrutar de menús elaborados por un chef era algo inaudito. Los banquetes son sustituidos por un salón con mesas para dos o para cuatro, donde los comensales no echan el día, sino que interrumpen sus viajes por los caminos para parar a comer. Y ahí reside la lectura política del filme: el restaurante es el reflejo de la Revolución francesa en el ámbito culinario, es la democratización de la buena mesa, que deja de ser un privilegio de la nobleza para convertirse en un placer universal.

A medio camino entre *Vatel* (Roland Joffé, 2000) y *El festín de Babette* (G. Axel, 1987), la película de Éric Besnard es una celebración de la buena mesa como lugar de encuentro humano, de reconciliación y de fiesta. Una película que sencillamente hace honor a su nombre. ●



Delicioso
Director: Eric Besnard
País: Francia
Año: 2021
Género: Comedia
Calificación: +12 años

TV / NOCHEVIEJA

Año nuevo, televieja



ISIDRO CATELA
@isidrocatela

Ibai y Ramontxu han sido la pareja más disruptiva del año nuevo. Las cifras cosechadas con sus campanadas en Twich, haciéndole sombra a las excentricidades metamorfósicas de la Pedroche, explican, en buena parte, la decadencia generalizada de lo que identificamos con la tele de toda la vida. Nuestros jóvenes flipan con el concepto de programación, lo ven



← Rafaella Carrá en el homenaje de *Cachitos de hierro y cromo*.

de Los Chichos, que, en esta ocasión, tuvo incluso más cachitos teloneros en un homenaje excesivo, cómo no, a Rafaella Carra. El programa exige un plus de creatividad e ingenio, que facilita el ingente material de los archivos de TVE. Lástima que las anteojas ideológicas le hayan puesto plomo en las alas a un formato concebido para volar alto.

Ni siquiera José Mota despegó esta vez. Con alguna genialidad como el Ministerio del Tiempo que corrige los excesos que los cómicos pudieron cometer en otro tiempo, en una crítica mordaz a la corrección política y al exceso de celo que algunos pretenden aplicar sobre el humor, Mota navegó en aguas reconocibles, con un juego de palabras en un cuento de Navidad-Vanidad que no acabó de cuajar del todo.

Un año demasiado nuevo y desaprovechado. Y una tele vieja para una noche que se ha empeñado en recordarnos que cualquier tiempo pasado no fue ni mejor ni peor. Fue más o menos igual. Y, en este caso, eso es lo malo. ●

casi todo en otras pantallas y sienten vergüenza ajena por el espectáculo que, año tras año, abraza los cuartos y las campanadas. Nada nuevo bajo la Puerta del Sol. Una tele que, en esencia, es la misma de 1980 y que, con contadísimas excepciones, repite una fórmula muy desgastada que consiste en emitir actuaciones enlatadas que tratan de abarcar el mayor número de

estilos posibles para que, desde Bertín Osborne hasta Aitana, la familia al completo deje enchufada la tele tras las uvas. Tal vez, esa obsesión por el *revival* explique una parte de la expectación con la que cada año se espera el atracón de los *Cachitos de La 2*, ese programa de retales y rótulos ácidos, que es capaz de combinar la crítica política de actualidad con las canciones

La Navidad llega por carta al reparto William Fonseca

Las cartas del PequeAlfa ya han sido entregadas a los niños de la Asociación Pan de Vida para Nicaragua, muchos de los cuales tienen que trabajar para poderse pagar el uniforme



↑ Durante la celebración también hubo reparto de juguetes, chuches y una comida especial.

← La entrega de las cartas fue una sorpresa para los niños de la asociación.

↑ Brenda Martínez fue entregando las felicitaciones, una a una, a todos los niños que atienden.

PEQUEALFA

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Ya están vuestras cartas en Nicaragua y han conseguido una cosa increíble: que llegue la Navidad a todo el reparto William Fonseca, y no solo a los niños que van a la parroquia católica o a la Asociación Pan de Vida para Nicaragua, a quienes enviamos las felicitaciones. «Aquí tenemos seis iglesias evangélicas y muchos de sus fieles no celebran la Navidad». Además, «en las casas hay infinidad de problemas y más que oír hablar de Dios, o del nacimiento de Jesús, los niños escuchan sobre dificultades en el trabajo o entre los esposos», explica Brenda Martínez, la responsable local de la asociación. Ante esta situación, que llegarán 600 crismas escritos por niños españoles -y enviadas por PequeAlfa- a este barrio pobre situado a las afueras de la ciudad de León ha sido todo un acontecimiento que «ha ayudado a dar un paso más para difundir la Navidad en esta zona», asegura Brenda.

El paquete aterrizó el miércoles 22 de diciembre, exactamente a las cuatro de la tarde. «Cuando lo recibí sentí una alegría inmensa, porque teníamos previsto dárselas a los niños en una fiesta al día siguiente y no sabía si iban a llegar a tiempo». De esta forma, la celebración que organizó Martínez con el personal de la asociación salió redonda. Habían decorado la sala, con el nacimiento incluido y un gran ¡Feliz Navidad! colgado de la pared. Hubo reparto de regalos, una piñata, comida especial y, lo más importante de todo, el reparto de las cartas, cada una con el nombre de su destinatario, que fue una sorpresa para ellos. «Al iniciar la actividad les dije: «Lo más valioso que van a recibir hoy es una carta, que ha cruzado el océano, en la que un niño de España les felicita la Navidad, así que daros un abrazo para sentir esa fraternidad que ha llegado en un sobre»», detalla la responsable, que confiesa que era «tan potente la alegría que sentían los chicos que hubo un momento que incluso me tuve que sentar a descansar porque estaba agotada».

De entre todas las felicitaciones, Brenda recuerda la que recibió una niña en particular. «Aparecía dibujado un san

En cifras

150

cartas se repartieron a los niños de la asociación

450

más se repartirán en el colegio católico del reparto

12 €

es lo que cuesta al mes dar de comer a cada niño

Ignacio, con su cruz, y un texto en el que se leía: «Aunque no te conozco, te mando un fuerte abrazo y te deseo feliz Navidad». La niña estaba entusiasmada y me decía: «¿Será doña Brenda que la podré conocer algún día?».

Recoletores de polvo de maní

Los niños estaban tan contentos porque la fiesta, junto con todo el trabajo que hace la asociación a diario, les ha permitido abstraerse de la dura situación en la que viven muchos de ellos. «En la asociación les damos la comida que no pueden ofrecerles en sus casas. Son gente muy pobre», asegura.

Casi todos los niños, por ejemplo, trabajan para poder ayudar a sus familias. «Nuestro alrededor está lleno de huertas en las que se siembra maní (cacahuetes). Pues cuando pasa la máquina, durante la siega, un montón de chicos van detrás recogiendo lo que se le cae a la máquina porque no lo puede procesar. Incluso se llevan el polvillo que va dejando para luego venderlo». Con ese dinero, asegura Brenda Martínez, los chicos pueden costearse parte del uniforme -que ahora llega manchado de maní- o los cuadernos del colegio. ●

Alfonso Zurita

«El menor costo del comercio impulsará el crecimiento»

¿ADÓNDE VAS,
ESPAÑA?



JOSÉ MARÍA
BALLESTER
ESQUIVIAS

En *Neoliberalismo reset*, Alfonso Zurita desmenuza nuestro futuro económico a través de una prosa didáctica. Se podrán compartir, o no, sus conclusiones, pero no la claridad de sus advertencias: irá desapareciendo el dinero en efectivo, el tiempo y el espacio se comprimen, pero la digitalización abrirá un amplio abanico de oportunidades... virtuales.

¿Cómo será, a grandes rasgos, la Cuarta Revolución Industrial?

—Básicamente hay tres razones por las que las transformaciones de hoy en día representan no solo una prolongación de la Tercera Revolución Industrial, sino más bien una cuarta y distinta, que se caracteriza principalmente por velocidad, alcance e impacto de los sistemas.

La velocidad de los avances actuales...

—...no tiene precedentes históricos: la *Revolución 4.0* está avanzando a un ritmo exponencial en lugar de lineal. Además, está alterando también casi todas las industrias de todos los países. La amplitud y profundidad de esos cambios presagia una transformación completa de sistemas de producción, gestión y gobernanza.

¿Algún ejemplo concreto de cambio



CEDIDA POR ALFONSO ZURITA

impulsado por esa Cuarta Revolución?

—En la vida cotidiana, esos cambios y transformaciones son visibles desde hace tiempo: millones de personas conectadas a artíluguos móviles de todo tipo, con capacidades de procesamiento, almacenaje y acceso a la información ilimitada. Está claro que esas posibilidades sin precedentes están siendo multiplicadas por más avances tecnológicos en los campos de inteligencia artificial, robótica, internet, vehículos

autónomos, impresión 3D, nanotecnología, biotecnología, ciencias materiales, almacenaje, energía y computación cuántica.

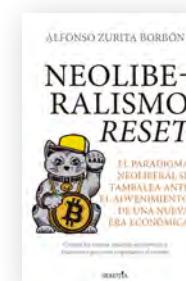
¿Se volverá al crecimiento económico tal y como lo conocemos?

—Es innegable que estamos en medio de un impás económico y financiero brutal. Y entre voces, una gran resintonización financiera. Kristalina Georgieva, del Fondo Monetario Internacional, ya prevé el advenimiento de un gran cam-

bio, planteando incluso que sería un buen momento para un nuevo Bretton Woods. También el Deutsche Bank cree que la actual era del desorden generará a su vez un nuevo *superciclo* económico. Mientras la primera ha expresado que las dificultades económicas son similares a las que se enfrentó el mundo al final de la Segunda Guerra Mundial, el segundo ha advertido de que la actual fase ha acelerado un cambio de etapa que se caracterizará por una revisión drástica de las principales tendencias económicas que han guiado la globalización, e crecimiento y el desarrollo.

¿Qué cambios contempla para el modelo de trabajo? ¿Seguirá habiendo un sueldo mensual?

—La tecnología ha hecho posible que nuevos productos, bienes y servicios incrementen la eficiencia y el placer de nuestras vidas personales. En un futuro muy cercano la innovación tecnológica también conducirá un milagro del lado de la oferta, con ganancias a largo plazo en eficiencia y productividad: los costos de transporte y comunicación bajarán, las logísticas y cadenas de suministro globales serán más efectivas y el costo del comercio disminuirá; todo lo cual abrirá nuevos mercados e impulsará el crecimiento económico. El tiempo y el espacio se van comprimiendo más y más y se crean más y más sectores paralelos, basados en la tecnología y sectores digitales virtuales. ●



**Neoliberalismo
reset**

Alfonso Zurita
Sekota, 2021
160 páginas,
17,95 €

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

MADRID



↑ Sus Majestades estuvieron la semana pasada en la Cañada Real.

FUNDACIÓN MADRINA

Sin ayudas

La Fundación Madrina se ha quedado sin subvención nominativa en los presupuestos del Ayuntamiento de Madrid de 2022. Fue una de las condiciones que el Grupo Mixto puso al Gobierno municipal para apoyar las cuentas. Desde el consistorio recuerdan que la fundación podrá solicitar ayudas de concurrencia competitiva.

Los Reyes se fijan en los niños vulnerables

La Comunidad de Sant'Egidio, la Fundación Madrina o Cáritas Diocesana de Madrid ayudan a Melchor, Gaspar y Baltasar en su reparto para que ningún pequeño se quede sin regalo. También han pisado el barro de la Cañada Real

Fran Otero
Madrid

Aunque este jueves día 6 es su día, cuando se harán presentes en muchas iglesias de Madrid para adorar a Jesús, sus majestades los Reyes Magos de Oriente llevan tiempo entre nosotros. Antes y después de participar en las tradicionales cabalgatas -volvieron con alguna restricción a pesar de ómicron- y dejar unos presentes en cada hogar en la noche del 5 al 6 de enero, Melchor, Gaspar y Baltasar se han fijado en los niños más vulnerables, que sufren, junto con sus padres, dificultades económicas y sociales, falta de vivienda e, incluso, de luz eléctrica. En la Cañada Real estuvieron la semana pasada gracias a la Fundación Madrina, que los llevó hasta allí en una furgoneta cargada de regalos. No les importó mancharse los pies del barro propio de las calles sin asfaltar con tal de tocar la ilusión de los más pequeños. «Hay que tener en cuenta que son los niños que más han padecido el frío, la falta de luz... Y, de pronto, se encuentran con los Reyes Magos y juguetes. Alguna niña recibió, por primera vez, una mu-

ñeca», explica a *Alfa y Omega* Conrado Giménez, presidente de la Fundación Madrina.

Desde esta organización también han ayudado a los Magos a encontrar a las familias que, tras pasar por las *colas del hambre*, han conseguido acomodo en municipios con problemas de despoblación, donde han iniciado una nueva vida. «Los niños habían escrito sus cartas y al comprobar que le traían lo que habían pedido estaban felices. Me recordaban a mí, cuando era pequeño», explica Giménez.

La Fundación Madrina continuó esta semana echando una mano a los tres sabios de Oriente. El martes estuvieron en la plaza de la parroquia de Santa Micaela y San Enrique con 400 niños de familias que ayudan habitualmente. Hasta el 7 seguirán en ruta por pueblos y pisos de acogida. En total, repartirán unos 8.000 regalos para niños de entre 0 y 14 años. «En estas fechas nos piden, además de comida, regalos. Los niños tienen derecho a reír y a jugar», concluye Giménez.

Melchor, Gaspar y Baltasar también se harán presentes entre este jueves y el viernes en las tres Escuelas de Paz de

la Comunidad de Sant'Egidio en Madrid, concretamente en Pan Bendito, Lavapiés y en la zona de Malasaña, muy cerca de la iglesia de referencia de la comunidad, Nuestra Señora de las Maravillas. En ellas atienden fundamentalmente con apoyo escolar y ocio- a 150 niños de familias en dificultad con una importante presencia de niños migrantes y de etnia gitana. «Hacemos una fiesta en el espacio de la escuela, con un desayuno o merienda con roscón y chocolate caliente, y los Reyes Magos entregan los regalos. Previamente se recogen las cartas de los niños para que ese día tengan un regalo personalizado, pensado para ellos», explica Carlos Bustos, responsable de las Escuelas de Paz.

De lo que se trata, continúa Bustos, es de acompañar a las familias en dificultad en todos los momentos del año, también en esos. «Queremos ser la familia de los pobres y de los niños. Queremos ser sus amigos. Queremos que nos sientan como su familia, y por eso estamos con ellos en vacaciones y estos días especiales», añade.

También desde Cáritas Diocesana de Madrid se han organizado encuentros especiales con los Magos de Oriente para los niños que participan en sus colonias, como ha sido en el caso de la Vicaría III. Además, un grupo de la entidad eclesial se hizo presente en la cabalgata del distrito de Latina con gorros blancos y el logo de Cáritas y un mensaje muy especial: «Qué será de la Navidad sin Cristo». Además, el próximo lunes, 10 de enero, se hará el reparto de regalos en algunos de los centros de menores. ●

Agenda

JUEVES 6

09:00 horas. Capítulo General.

El cardenal Osoro inaugura con una Eucaristía los trabajos de las Hijas de la Divina Pastora en el Centro de Congresos Fray Luis de León (paseo la Alameda, 39) de Guadarrama.

12:00 horas. Misa de Reyes. El arzobispo celebra en la catedral la Misa en la solemnidad de la Epifanía del Señor.

19:30 horas. Fiesta patronal. El cardenal Osoro preside en la parroquia Epifanía del Señor (Nuestra Señora de la Luz, 64) una Misa solemne en la fiesta titular del templo. También hay Misas de 10:00, 11:00, 12:30 y 13:30 horas.

Visita de los Reyes. Numerosas parroquias reciben a sus majestades de Oriente. Pueden consultarse en archimadrid.es.

VIERNES 7

13:00 horas. Novena en honor al Niño de Cebú. La parroquia (Lucio del Valle, 4) prepara la fiesta del titular del templo, primera imagen cristiana llegada a Filipinas en 1521. También hay cultos diarios a las 20:00 horas.

21:00 horas. Vigilia en la catedral. Los jóvenes de la Vicaría VIII organizan el primer encuentro del año.

SÁBADO 8

9:30 horas. Retiro del Ordo Virginum. El obispo auxiliar Jesús Vidal dirige en el monasterio cisterciense de la Piedad Bernarda (Joaquín Costa, 49) el retiro de las vírgenes consagradas.

13:00 horas. Clausura del Capítulo General. La casa madre de las Misioneras de Cristo Sacerdote (M. María Dolores Segarra, 1) de Las Rozas está acogiendo el encuentro, que concluye con una Misa presidida por el cardenal Osoro.

DOMINGO 9

Competición de Navidad. Finaliza el plazo para participar en el concurso de belenes hechos con materiales reciclados de Cáritas Diocesana de Madrid. Las bases están en caritasmadrid.org.